



La situación de la mujer en Corea. Según las tradiciones en las distintas dinastías.

Autor: Liliana García Daris

**Consejo Argentino para las Relaciones Internacionales
(CARI)**

www.asiayargentina.com

[E-mail: contactenos@asiayargentina.com](mailto:contactenos@asiayargentina.com)

Introducción

Al analizar el rol de la mujer en Corea no debemos hacerlo con nuestros parámetros occidentales, dado que los usos y las costumbres son diferentes al igual que las estructuras sociales.

En la historia de la humanidad, apareció como principal protagonista el varón, siendo la mujer generalmente relegada a planos inferiores. Digo generalmente, pues en sociedades arcaicas la situación de la mujer parecería haber sido distinta, tanto es así que de hecho existió el matriarcado. Muchas son las teorías que han tratado de explicar el cambio hacia el patriarcado y dependen de qué aspecto de la problemática enfoquen.

Tres grandes religiones, el chamanismo, el budismo y el confucianismo configuraron la tradición de Corea y han marcado fuertemente el devenir de la historia.

La primera, el chamanismo, es la autóctona, mientras que las dos restantes llegaron de China en épocas posteriores. El confucianismo alrededor del siglo I d.C y luego el budismo en el siglo IV de la misma era. Es interesante notar que las dos últimas se adaptaron en forma paulatina, y según las distintas dinastías una u otra ocuparon lugares destacados según la aproximación que tuviesen al poder.

El chamanismo (*Shin gyo*) fue la forma religiosa que imperaba en la época de los Tres Reinos, (*Koguryo*, fundado en el año 37 a.C, *Paekche* en el 18 a.C.y *Silla* en el 37 a.c.), continuando su vigencia durante la unificación de los tres en el reino de *Silla* en el año 668 d.C. Poco a poco el budismo va acentuando su influencia, pero no por eso se pierde la tradición chamánica que continúa vigente hasta la actualidad.

El auge del budismo se da en la época de *Koryo* (918 - 1392), y en la última dinastía *Chosón* o *Lee* (1392-1910) el Estado es netamente confuciano.

Para poder analizar los distintos esquemas de participación de la mujer en la sociedad utilizaremos el encuadre de las religiones en los distintos períodos históricos ya que estas fueron determinantes de los modelos sociales en las distintas épocas.¹

Chamanismo

En el período chamánico la mujer detentó poder y prestigio. En los tiempos de la antigua *Silla*, antes de la unificación y después de la misma no se han encontrado indicios de desigualdad de sexos, lo mismo sucedió en los comienzos de *Koguryo*.

En *Ko Silla* tanto la mujer casada como la soltera participaban en los trabajos de agricultura, la responsabilidad era compartida con el hombre en la manutención del hogar.² En el caso de que el hombre partiese a la guerra, la mujer asumía el total control del hogar como jefe de familia.

En el reinado de *Silla* la línea sucesoria dentro de la nobleza podía efectuarse tanto por línea femenina como masculina. Esto se comprueba en documentos donde aparecen los nombres de las reinas consortes y las reinas madres. Entre los plebeyos las hijas solteras ocupaban el cargo de jefe de familia si la situación lo requería. Un hecho significativo es en el caso de las casadas, en que el yerno podía hacerlo. La imposibilidad de tener hijos no era causal de divorcio, como lo fue en épocas posteriores. La posición de la mujer en *Silla* fue de más relevancia que en los reinos de *Koguryo* y *Paekche* donde no podía acceder a la línea de sucesión, aunque sí lo podía hacer un hijo ilegítimo.

¹ Para tener una idea mas definida de la forma en que las religiones marcaron la cultura de Corea ver García Daris, Lilitiana. *Las Religiones como Fundamento Cultural de Corea*. Oriente-Occidente. Año VI, N° 1/2. 1985.

² *Women of Korea. A History from Ancient Times to 1945*. The Committee for the Compilation of The History of Korean Women. Edited and translated by Yung-Chun Kim . Ewa Womans University Press, Seoul, Korea. 1982 p37.

El chamanismo es el que nos da la respuesta a la situación de la mujer en los distintos niveles sociales. Las que actuaban como chamanas ocupaban un lugar de privilegio. Otras que provenían de clases sociales superiores eran llamadas *son'gwang* y las demás *mudang*.

En Corea los chamanes podían ser tanto mujeres como hombres, sin embargo desde las épocas más remotas hasta nuestros tiempos la función chamánica fue y es detentada mayoritariamente por mujeres. Toda la tradición tungusa la respalda.

En esta estructura la mujer desempeñaba las siguientes funciones, a) sacerdotiza; b) presidía las principales ceremonias y c) ofrecía las plegarias a la lluvia y solicitaba bendiciones para el pueblo. Ese sería el aspecto externo relacionado con el ritual pero tal vez la riqueza de su función estaba dada por otros aspectos que muy bien lo señala Behnisch en lo que se refiere a los chamanes en general “a) la de representante vivo de una tradición metafísico-religiosa; b) la de educador en tanto transmisor de una cultura vinculada a esa tradición; c) la de psicopompo, y d) la de curandero.”³

En la cultura agrícola la ceremonia *Kiuje* estaba dedicada al dios de las cosechas y el ritual para implorar las lluvias era de gran importancia. Otra ceremonia, *Kiunje*, era ofrecida para solicitar el bienestar de la familia gobernante. Esta ceremonia se llevaba a cabo en una docena de lugares simultáneamente cuatro veces por año, donde participaban gran número de mujeres chamanes.⁴

La concepción de la vida y de la enfermedad estaba directamente relacionada con el poder de curación que detentan los chamanes en sus estados extáticos, como bien lo explica Eliade. En esta particular visión, las enfermedades son causadas por espíritus o fuerzas malignas que influyen directamente en el hombre, siendo el chamán el único que puede alejarlos con sus rituales exorcistas.⁵

En el *Sanguk Sagi* (Historia de los Tres Reinos) se cuenta que el rey *Juri* (r. 19 a.C - 18 d.C) de *Koguryo* estando gravemente enfermo mandó a llamar un chamán, el cual realizó las ceremonias correspondientes. El resultado según los relatos de la época fue su curación. Esto nos da la pauta de cuán importante eran las creencias chamánicas en la época anterior a la unificación de los Tres Reinos.

Los antiguos coreanos creían que si ellos obedecían la voluntad del cielo podían estar libres de enfermedades, desastres atmosféricos e invasiones de pueblos enemigos. Los chamanes eran los que conocían la voluntad de los dioses y podían interceder ante ellos para bien de los hombres.

Durante la dinastía *Koguryo*, Corea fue atacada en el S. VII por los *Sui* y los *Tang* en esa ocasión se designó a una chamana como consejera del rey para poder resistir la invasión de los ejércitos enemigos.⁶

Pak Hyokkose, primer monarca y fundador del reino de *Silla*, (r. 57 a. C. al 4 d. C.) y su esposa *Aryong*, fueron personajes importantes. Ella fue jefa suprema de la agricultura y sericultura y más reverenciada por esta actividad que por su cargo de reina.⁷

Después de la fundación de *Silla* hasta aproximadamente el primer siglo después de Cristo las mujeres oficiaban importantes cultos a los antepasados, que en épocas posteriores, con especial énfasis en la vertiente confuciana sólo los hombres podían detentar ese privilegio.

La princesa *Ahro*, hermana del segundo monarca, el rey *Namhaewang* es un ejemplo de ello.

Recientes excavaciones arqueológicas y estudios históricos han aportado nuevos elementos de análisis que reafirman la tesis de la importancia de la mujer durante la época de *Ko Silla*

En *Kyonyu*, excavaciones funerarias, con especial referencia a la tumba número 98 (120m de largo y 23 de alto), la más grande de las investigadas hasta el presente, marca definitivamente la alta jerarquía que detentaba la mujer en función de poder.

³ Para tener una visión más completa sobre esta temática recomendamos ver en Liliana García Daris. *Estudios Sobre Corea* “El chamán como terapeuta en la tradición Coreana” de Walter Behnisch. Depalma 1990.

⁴ Women of Korea. P. 15

⁵ Ver Behnisch, W. Op. Cit. p. 15

⁶ Women of Korea, P. 15

⁷ Pak Yong-ok. *Una historia de las mujeres coreanas*. Koreana. Tomo 1, Nº 2. Año 1990. p 37-38.

Dentro de la tumba se hallaron dos enterramientos separados que sugieren que pertenecen a los del marido y su esposa, una pareja real. Del lado sur se rescataron dientes y una mandíbula de un hombre mayor.

El del lado norte contenía una corona y un cinturón, ambos de oro de gran belleza e importancia. El cinturón tiene una inscripción "belt for my lady" por la cual se lo identifica como de propiedad de la reina. En la misma parte del túmulo funerario se encontraron ornamentos más lujosos que los pertenecientes a los del rey, lo que hace suponer que la reina tenía un rango superior al de su consorte.⁸ Entre los objetos hallados podemos citar, brazaletes, anillos, collares de oro, también vajilla de plata y vidrio de occidente, posiblemente de la zona mediterránea.⁹

En el enterramiento del lado sur había 1000 proyectiles, armaduras con colgantes de plata, 545 lanzas, 380 hachas de guerra y 30 espadas, lo que indica que pertenecía a un hombre, el rey. Las dimensiones y la grandiosidad de la tumba no deja duda de que el enterramiento fue de personajes de gran importancia. Tanto la división de las funciones como la relevancia de las mismas queda puesta de manifiesto.

La corona es muy particular, está realizada en oro y comas de jade (*kogok*) que tienen movimiento, a sus costados están ubicados unos colgantes que también están sueltos. Se supone que se la utilizaba como atributo de poder, pero por su realización tenía el objetivo de ahuyentar a los espíritus malignos durante algunas ceremonias y danzas chamánicas. También se puede distinguir en la corona una delicada representación de los cuernos del alce que puede asimilarse a otros hallados en las zonas siberianas en que se emplazaron tungusos. En cuanto al cinturón parecería tener un fin similar.

En esta división de poderes, el rey tendría a su cargo lo relativo a la guerra y la reina el gobierno secular y tal vez el ceremonial.¹⁰ Sin dejar de notar que podrían estar a cargo de ella los oficios religiosos en calidad de chamán.

En el *Sanguk Sagi* (Historia de los tres Reinos) y el *Sanguk Yusa* (Tradiciones de los Tres Reinos) en la cronología de los reyes se cita a tres reinas que fueron poderosas por sí mismas, no en calidad de consortes. Se las denominaba 'reinas mujeres', aunque siempre se tradujo como reinas.¹¹ Ellas fueron la reina *Sondok* (r. 634 - 647) y la reina *Chindok* (r. 647 - 654) prima de la anterior. La tercera fue *Chinsong* (r. 887-897) durante la época de *Shilla* unificada. Las reinas *Sondok* y *Chinsong* gobernaron en situaciones muy difíciles por los conflictos existentes entre los Tres Reinos.

La reina Tokman (*Sondok*) murió en el año 16 de su reinado habiendo sofocado la rebelión de *Pidan*, en que se pretendió usurpar el trono. Su prima y sucesora, *Chindok* castigó a los rebeldes y continuó combatiendo contra *Paekche*. Se alió a los *T'ang* de China contra *Paekche* y centralizó el poder. Trajo la moda de China a la corte de *Silla*. Su política de acercamiento a los *T'ang* favoreció la posterior unificación de la península.

El *Samguk Yusa*¹² detalla las profecías hechas por la reina *Tokman* (*Sondok*), lo que pone de manifiesto el doble carácter que afirmábamos anteriormente en cuanto que las reinas podían ejercer también la función de chamanas, en este caso relacionado con la condición de profetizar.

Narraremos una de las tres profecías que se cuentan en dicho texto "...en la Puerta de Jade del estanque del Templo del Altar Santo se juntaron una multitud de sapos en invierno (cuando los sapos normalmente hibernan) y croaron durante tres o cuatro días. La gente y los cortesanos se preguntaban por esto y le hicieron saber de su inquietud a la Reina en cuanto a su significado. Ella inmediatamente mandó a dos generales, *Alch'on* y *P'ilt'an* con dos mil hombres al Valle de las Raíces de las Mujeres en el oeste de las montañas de *Kyongju* a buscar y matar a las tropas enemigas escondidas en el bosque.

⁸ Nelson, Sarah M. *The Statuses of Women in Ko-Shilla*. Evidence from Archaeology and Historic Documents. Korea Journal vol. 31, N° 2 1991.p. 102

⁹ Ibid. P 102.

¹⁰ Ibid. P. 106.

¹¹ Ibid. P. 102

¹² El *Samguk Yusa*. *Legends and History of The Three Kingdoms of Ancient Korea*. Escrito por Ilyon y Traducido por Tae-Hung Ha y Grafton K. Mintz. Yonsei University Press. Seoul, Korea 1972. El texto fue el resultado del esfuerzo del monje Ilyon en el siglo XIII, por rescatar los acontecimientos de los tres primeros reinos con especial énfasis en el de *Silla* unificada (668-935 d. C.). Debe notarse que el libro fue escrito por un monje budista en una época donde el confucianismo comenzaba a tener una fuerte impronta en la sociedad en la cual la mujer fue relegada totalmente.

Cada general partió con mil hombres, cuando llegaron al valle encontraron quinientos soldados de *Paekje* escondidos. Los soldados de *Silla* los rodearon y mataron a todos. Luego ellos hallaron a un general de *Paekche* escondido detrás de una roca en la Montaña Sur a quien también mataron. Finalmente fueron visualizados ejércitos de *Paekche* marchando para invadir a *Silla*.¹³

Pasado un tiempo los cortesanos le preguntaron como pudo hacer la predicción a lo que la reina respondió, “Los sapos en el Estanque de la Puerta de Jade parecían soldados, y la Puerta de Jade se refiere a los genitales femeninos (y también es similar al nombre del valle, que hace alusión a la expresión *Okmun*, puerta de jade). El color de la mujer es el blanco que también es el color simbólico del oeste, así supe que los invasores venían del oeste (i.e. de *Paekche*). Si el órgano masculino entra en el femenino, aquel seguramente morirá (pierde su erección después del orgasmo), así supe que sería fácil derrotar al enemigo.”¹⁴

Sin duda el hecho narrado es significativo por sí mismo y destaca como ya lo hemos manifestado la dual función de la reina. Según algunos autores dicha soberana también estuvo abierta al budismo, propiciando su difusión.¹⁵

La reina *Chindok* (647-654) prima de la anterior y con no menor mérito fue la vigésima octava monarca de *Silla*. Compuso para un emperador de China de la dinastía T'ang, el poema denominado *T'aep'yong-ga*, que lo envió al monarca chino junto con una pieza de seda tejida y bordada por ella. En agradecimiento, el emperador la nombró regidora de *Kerim*.

La importancia del hecho es que gracias a la ayuda de los ejércitos chinos se conquistaron los reinos de *Koguryo* y *Paekche* lográndose la unificación de la península. Sin embargo no podemos decir que la conquista implicó la total soberanía de *Silla* que siempre dependió de los chinos. Los soberanos debían tener el reconocimiento de China para poder acceder al trono y ser considerados legítimos gobernantes.

En los registros de *Paekche* y *Koguryo* no aparecen nombradas mujeres en el rol de soberanas. Evidentemente de los Tres Reinos fue en *Ko Silla* donde la situación femenina fue más destacada.

Las chamanas tenían acceso al palacio dado que entre sus muchas funciones se incluía la de videntes, lo cual le acarrearba distintas suertes. Muchas veces si sus vaticinios no eran del gusto del monarca podían caer víctimas de su ira, pero si sus predicciones resultaban positivas sus prerrogativas en palacio eran muy favorables.

En lo concerniente al matrimonio, la elección de pareja parecería haber quedado a criterio de los contrayentes en los Tres Reinos. En el *Sanguk Yusa* se narra el casamiento *Mun-hui*, hermana de rey *Kim Yu-sin*, y *Kim Ch'un-ch'u* que luego fue el rey *Muyol* donde se evidencia que existía libertad de elección.¹⁶ Lo mismo sucedía en las clases inferiores de la sociedad.¹⁷ Estas referencias son de interés en el estudio de la tradición cultural de Corea dado que hasta la actualidad es común la concertación de los matrimonios por parte de las familias de los contrayentes.

La sociedad de los Tres Reinos estaba dividida en clases sociales. La clase social superior asumía la conducción y regulación de la vida cotidiana de las clases sociales inferiores.

El sistema *kolp'un* (grado de hueso)¹⁸ de Shilla nos da una idea de como se organizaba la estructura social aristocrática. Según la honorabilidad del linaje configuraba la variedad de privilegios o restricciones que reglaban desde la política hasta la vida cotidiana. El clan real que se ubicaba en la más alta jerarquía social del *kolp'un* que se escindía en *songgol* (hueso sagrado) y *chun'gol* (hueso verdadero)¹⁹. Ambas categorías ocupaban cinco de las diecisiete posiciones gubernamentales. La sexta clase estaba asignada a los aristócratas no pertenecientes a la

¹³ Ibid. p. 73-74

¹⁴ Op. Cit. P. 74. En la nota N° 19 referente al texto se hace referencia a que en el *Samguk Sagi* dice “Al oeste del palacio real había un estanque llamado *Okmunji* y al suroeste de las laderas de *Kyogju* había un valle denominado *Okmun-gok* “. *Okmun* como fue mencionado en el texto es una referencia al órgano sexual femenino.

¹⁵ Lee Young -ja. *Current State of Buddhism among Women in Korew*. Korea Journal. Vol.23, N° 9.

¹⁶ *Samguk Yusa*. p. 80-81.

¹⁷ *Women of Korea*. P. 42.

¹⁸ El grado de hueso tiene implicancias absolutamente chamánicas dado que en esta concepción el hueso es la esencia de la vida. Por ese motivo en las vestimentas de los chamanes, que es una cosmovisión en sí misma, muchas veces aparecen objetos que se asemejan a los huesos.

¹⁹ Para tener un cuadro mas preciso sobre el sistema *Kolpùn* ver Lee, Ki -bai. *Nueva Historia de Corea*. Tr. Ko Buan. Editorial Universitaria de Buenos Aires. Argentina 1988. P.65-68.

realeza. Ellos estaban diferenciados en cuatro posiciones de la categoría gubernamental. A estos le seguía la de las familias influyentes que se ubicaban en los dos niveles inferiores que también estaban habilitadas para ocupar cargos inferiores en el gobierno. Continuaban en esta serie la cuarta clase, en la cual estaban incluidas las familias comunes las que podían tener ocupaciones en los seis últimos niveles gubernamentales. Por último las clases siguientes: tres, dos y uno, estaban conformadas por plebeyos.

A pesar de que reconocemos esta época como una de las más benéficas en el devenir histórico de Corea, en la estructura social, la situación de la mujer dependía en cierta medida de la de su padre, esposo o hijo, sin dejar de ser un miembro pleno de la sociedad.

Si bien en el antiguo *Choson*, como hemos relatado, la mujer tenía un rol social nada desdeñable si lo comparamos con lo que seguirá en épocas posteriores, en *Puyo*, en el siglo III, sus leyes estipulaban que la mujer que cometiese adulterio se la penaba con la muerte. En el caso de ser celosa también debía ser ejecutada y su cuerpo colocado en lo alto de la colina sur, si los hijos querían recuperar su cuerpo debían pagar con ganado y caballos.²⁰

Volviendo a la sociedad de *Silla*, parecería que los lazos de consanguinidad eran frecuentes y de gran influencia. El sistema matrilineal convivía conjuntamente con el patrilineal, costumbre que se mantuvo hasta poco tiempos antes de la unificación de la península. Aunque la situación era más cómoda esto no implica que estaba en igualdad de condiciones que el varón, al que siempre estaba atada según la relación de parentesco a la cual nos hemos hecho referencia.

Hasta el final de la época de los Tres Reinos el sistema *kolp'un* se mantuvo. En esta estructura no necesariamente la sucesión era transmitida de padre a hijo. Dado que los matrimonios sólo se realizaban dentro de la misma clase, no había distinción entre el linaje materno o paterno.

En la sucesión real estaban incluidos los hijos varones, las hijas, hermanos y cuñados. El hecho que la reina consorte no tuviese descendencia masculina no afectaba su situación, esto, en épocas posteriores fue totalmente revertido.

El mismo criterio era utilizado entre los plebeyos en lo concerniente a la línea sucesoria materna.

Debemos destacar que la piedad filial, especialmente hacia la madre, ya era una virtud establecida en el territorio aún antes de la expansión confuciana.

Es de notar que casi todas las circunstancias que beneficiaban la situación de la mujer en la época de los Tres Reinos y luego con la unificación de *Silla* (exceptuando la piedad filial, que aún será más relevante) se van a ir perdiendo con la entrada del budismo y más específicamente con el confucianismo, a nuestro criterio fue el que más opacó el posible desarrollo de las actividades femeninas en la sociedad de la península.

Budismo

Con la entrada del budismo (s. IV) y la aceptación de éste por parte de la nobleza, el chamanismo comienza a ser desplazado. La fuerza de la cultura China penetra y cambia las costumbres autóctonas de la península, las cuales empiezan a desvalorizarse no tanto a nivel del pueblo donde los cultos chamánicos continuaron sino en el ámbito de la nobleza. La costumbre de concertar los matrimonios también se afirma con la influencia proveniente de China.

El budismo deslumbró a los coreanos. Trajo consigo sus textos sagrados y los comentarios de encumbrados monjes y estudiosos. Se erigieron espléndidos templos y estatuas de Buda de gran riqueza artística.

Originario de India, el budismo aportó su tradición que discriminaba el status de la mujer. En el *Mahaprajñāparamita Sutra* se afirma que la mujer debe al menos reencarnar una vez más como hombre para poder alcanzar su salvación final. En cuanto a las reglas monásticas las referentes a las monjas ponen en evidencia mucha más estrictez que las relacionadas con los monjes.

²⁰ Ver Joe, Wanne J. *Traditional Korea. A cultural history*. Chung'ang Iniversity Press. Seoul. Korea 1972. P.40

Debemos resaltar que la entrada del budismo en Corea no fue causal de confrontación religiosa. Muchos de los dioses chamánicos se incorporaron a los cultos budistas y aún se puede contemplar en los templos budistas altares o figuras provenientes del culto autóctono.

El budismo traía entre sus enseñanzas el concepto de no-violencia (*ahimsa*) interesante para épocas de confrontaciones bélicas y políticas. Sus bases morales (*la Octuple Senda* y las *paramitas*) no contradecían ningún principio ético de las otras culturas reinantes al tiempo de su penetración. Predicó la salvación universal y enseñó una metafísica que daba respuesta al problema del sufrimiento humano y a la vida post mortem.

Si bien el budismo no fortalecía específicamente la situación de la mujer, indirectamente al proclamar una esencia única en todas los seres, en alguna medida neutralizaba, desde un punto de vista filosófico, una actitud segregacionista.

No consideramos que el budismo sea el principal detonante en el debilitamiento del rol de la mujer en la sociedad coreana, tal vez las costumbres chinas impregnadas de un puritanismo confuciano, que a su vez en Corea se expresó más rígidamente que en su país de origen, fueron varias las causales que cambiaron las estructuras y costumbres paulatinamente

El budismo se acercó rápidamente a los centros de poder donde fue aceptado sin grandes reticencias. Ingresó en *Koguryo* en el año 372 d. C, luego es aceptado en *Paekche* en el año 384 y finalmente en *Shilla* en el año 529.

La primera mujer en convertirse al budismo fue la señorita *Sa* adoctrinada por las prédicas del monje *Ado* que vivía en la casa de su hermano llamado *Morye*. Ella se hizo monja y pasó el resto de su vida en reclusión²¹. En ese lugar se construyó el templo *Yonghung* a pedido de la esposa del rey *Pophung* (r. 514-539) de *Shilla*, devoto budista. Ella misma profesó como monja tomando el nombre de *Myobop*.

Bajo la regencia de la reina madre el rey *Chinhung*, sobrino del rey *Pophun* (540-546), según narra el *Samguk Yusa*, para la inauguración del templo *Hunghyun* permitió que tanto mujeres como varones ingresase a los diferentes monasterios en calidad de monjes y monjas. Ella afeitó su cabellera y tomó los hábitos, su residencia la estableció en el templo *Younghun*.

La viuda del General *Kim Yu-sin*, la señora. *Chiso* se sumó a una larga lista de mujeres que se incorporaban a la *sangha*. Esta actitud fue seguida por otras viudas pertenecientes a las clases nobles, costumbre que luego se difundió entre los niveles inferiores de la población.

La pagoda de nueve pisos en el templo *Hawangnyon* fue construida en el quinto año del reinado de la reina *Sondok*, por *Chajan Popsa*, el gran monje de *Silla*, a su vuelta de China, donde reinaba *Chen-kuan* de la dinastía *T'ang*.²²

En el *Samguk Yusa*, se narra que cuando el monje *Chajan* se hallaba en China su maestro espiritual le comentó que la reina era una encarnación de Buda.²³ A continuación el mismo texto relata que el monje, a instancias de un ser divino debía aconsejarle a su reina la construcción de un templo. A su vuelta a Corea, en el año 643, *Chajan* la pone en conocimiento de sus experiencias, y ella decide dar comienzo a la construcción al templo del templo del Rey Dragón.²⁴

Las damas de la corte y de las clases altas se sintieron atraídas por las enseñanzas de Buda.

En la medida que el confucianismo avanzaba las mujeres tenían menor presencia y actividad en la vida palaciega, el budismo les ofrecía un protagonismo en sus propias vidas y en la realización de sus ideales religiosos.

Desde su lugar de devotas budistas las mujeres participaron activamente en eventos que se relacionaban con el bienestar del pueblo, la seguridad y paz nacional.

²¹ *Women of Korea*. p. 19

²² *Ver Samguk Yusa* p. 207

²³ *Ibid.* P. 208. También ver la nota n° 18 del mismo capítulo.

²⁴ *Ibid.* P. 208-209. El episodio es narrado con lujo de detalles en cuanto a la actuación de los personajes y la construcción del templo.

En el año de la unificación de *Silla* se realizó una ceremonia budista de circunvalación al templo *Hungnyun* en Kyongyu, desde el 8 hasta el 15 de febrero según el calendario lunar, donde tanto las mujeres como los hombres mostraron tener una participación igualitaria.²⁵

Así la nueva religión fue incorporándose a la vida cotidiana de la comunidad.²⁶ Las actividades que realizaban las mujeres en su vida religiosa dentro de la comunidad budista no siempre estuvieron relegadas a la jerarquía masculina.

En *Silla*, se creó un cargo con el título oficial de *toyunarang* para la mujer que estaba a cargo de las otras monjas. El mismo cargo para el monje que estuviere como director se denominó *taedoyuna*, y se ubicaba debajo del de la mujer.²⁷

"Según fuentes japonesas monjas de *Silla* y de *Paekche* llegaron a ese país. La monja *Pommyong* de *Paekche* fue a Japón y curó enfermedades por medio de la recitación de sutra *Vimalakirti*. En la escuela budista *Choksan Popwa-won*, emplazada en la China de los *T'ang* por el general *Chang Po-go*, tres monjas residían perpetuamente ahí.²⁸

Las primeras monjas japonesas fueron a *Paekche* para estudiar las doctrinas y preceptos del Iluminado.

El fundador de *Koryo*, el rey *Taejo*, instituyó el budismo como religión de estado. Las constantes amenazas de invasión por parte de pueblos enemigos, hicieron que el gobierno buscase un refugio espiritual y a la vez pedir por la seguridad de Estado. Sin embargo, no todo era búsqueda espiritual, el budismo creció y se expandió bajo el auspicio de poderosas familias, siendo algunos monjes miembros de las mismas.²⁹

La devoción budista quedó plasmada en la impresión de los principales *sutras*. El primer *Tripitaka* (*Taejanggyong*) fue realizado como una profesión de fe y para implorar la protección de Buda. Cuando los kitanos invadieron Corea en el s.XI estos bloques fueron destruidos por los mongoles durante la ocupación de 1232. El segundo *Tripitaka* coreano fue realizado en 81.258 piezas de madera se realizó en el reinado del rey *Kojon*.³⁰ Esta obra se halla preservada actualmente en el templo *Heinsa* y es considerado como el *Tripitaka* más completo.

Así el budismo se fue aliando con el poder. Si por un lado se afirmaba como filosofía y religión, por otro dejaba en el camino las verdaderas enseñanzas.

Algunas mujeres que no mantenían el comportamiento adecuado eran recluidas en calidad de monjas en los monasterios. Estos se convirtieron, también, en refugios de señoras que por distintas situaciones personales buscaban sosiego.

Con la ocupación mongola algunas costumbres fueron cambiando, es el caso de casamientos entre niños, que se realizaban para evitar que sus hijas fueran tomadas como parte del tributo que se le pagaba a China. Así las mujeres que eran enviadas se convertían en concubinas de los mongoles.³¹

La austeridad indicada por Sakyamuni se fue imponiendo en los ámbitos femeninos de la clase superior, esto se evidenciaba en las costumbres y en la alimentación que se hizo más frugal a la vez que se evitaba la ingestión de vino y carne. En las mañanas y en las tardes se recitaban los sūtras.

Fue habitual que dispusieran que uno ó dos de sus hijos fuesen enviados para tomar refugio y profesar como monjes.

Las damas hicieron importantes donaciones a los templos y monasterios al punto de poner en riesgo las fortunas familiares. Tanto sus casas, así también como sus tierras ingresaron al patrimonio budista. Los templos estaban

²⁵ Lee Young-ja Op. Cit. p. 30.

²⁶ Para tener una información del budismo recomendamos *Buddhist Culture in Korea*. Korea Culture Series. Edited by International Cultural Foundation. Seoul. Korea. 1982

²⁷ Ibid. p. 30.

²⁸ Ibid. P. 31. El autor pone como nota (nº 13) del párrafo citado: Wonin, Travelogue of a Pilgrimage in T'ang in Pursuit of Truth.

²⁹ Ver Lee Ki-bai. Op. Cit. p. 121-123.

³⁰ Naham, Andrew. *Korea. Tradition & Transformation*. Hollym. Seoul. Korea. 1988. P.78.

³¹ Ibid. P. 84.

relacionados a la economía nacional y los monjes comenzaron a dejar a un lado la austeridad para llevar una vida de lujos y placeres.

Esta situación llegó a un punto en que el rey *Hyonjong* (r. 1009-1031) de la época *Koryo*, prohibió hacer donaciones por parte de las mujeres a la comunidad budista. El enriquecimiento de sus instituciones y la pérdida de las enseñanzas fundamentales hizo que el pueblo y las corrientes confucianas, ya fuertemente establecidas menoscabaran la fuerza del budismo. Este, poco a poco fue cayendo en un descrédito generalizado.

Con esto no estamos afirmando que las mujeres, aunque tuvieron un papel interesante, fueron las culpables de la declinación del budismo, muchas fueron las causas económicas y políticas que apoyadas por la corriente confuciana hicieron tambalear el reinado de *Koryo* y dar cabida al período *Choson* abiertamente antibudista.

Confucianismo

Aunque el confucianismo expandió sus enseñanzas en la península con anterioridad al budismo, tal vez al comienzo de la era cristiana, su propuesta de nueva estructura social y forma de gobierno se hace sentir mas fuertemente con el pasar de los tiempos, y aún podemos notarla en la actualidad.

La prédica de Confucio no estaba inspirada en especulaciones metafísicas o religiosas. Ellas estaban dirigidas a la afirmación del Estado y la estructura social. Se subrayaba el sentido ético de la vida y la conducta del hombre en pro de la humanidad. El rey debía ser el modelo ejemplar que se proyectara en el pueblo como arquetipo a imitar.

La visión ética del confucianismo está definida en términos de relaciones sociales que implican obligaciones entre gobernante y gobernado (rey y súbdito), entre padres e hijos, esposo y esposa, de hermano mayor y hermano menor y entre amigos³²

Las cuatro primeras, determinan jerarquías, entre ellas está la de esposo - esposa, en que el primero detenta la posición superior. La sociedad tradicional coreana quedará sellada en el contexto confuciano. Con el transcurrir de los siglos esta estructura se irá haciendo cada vez más rígida, mucho mas aún de la forma en que se expresó en China. Corea fue más confuciana que el mismo Confucio.

Para entender los papeles que jugaron el budismo y el confucianismo en Corea dejaremos hablar al erudito confuciano *Ch'oe Sung-no*, consejero del rey *Song Jong* " La práctica del budismo es para la propia educación espiritual y la práctica del confucianismo para el gobierno de un estado. La educación espiritual prepara al hombre para el otro mundo y el gobierno del estado es para los asuntos diarios"³³

Las mujeres no tuvieron acceso a cargos gubernamentales pero en los primeros tiempos del período *Choson* continuaron participando en rituales tradicionales como el *Palgwanhoe* en que se rendía tributo a los dioses y era originario de las antiguas comunidades agrarias y el *Yondunghoe*, en que se honraba a Buda. Como podemos apreciar el primero de los cultos estaba relacionado con el chamanismo, en el que las mujeres desde antaño tuvieron amplia actuación.

En la medida que avanzaba el confucianismo proporcionalmente se acentuaba la desigualdad entre varón y mujer, en detrimento de la última. El confucianismo se hacía más rígido y la mujer fue perdiendo derechos, a la vez que aumentaba su segregación y discriminación social.

Las mujeres de la corte debían tener una vida austera con poca o casi ninguna actividad social, prácticamente quedaron confinadas en los palacios.

En el caso de salir de sus casas, lo cual sucedía en contadas excepciones, debían cubrir su rostro, trasladarse en un palanquín e ir acompañadas. Las mujeres de la nobleza indudablemente debían cumplir mas exigencias que las de las otras clases sociales³⁴.

³² García Daris, Liliana. *La Educación confuciana y el desarrollo de Corea*. Oriente-Occidente Año X, N° 1/2. 1992. p. 53

³³ Wane, Joe. *Traditional Korea*. A cultural History. Chung'ang University Press. Korea 1972. P 180-181.

³⁴ Ver Hulbert, Homer B. *The Passing of Korea*. Yonsei University Press. Korea 1969. P.352. En el capítulo XXVII, dedicado a la mujer, se narran costumbres y reglas de cortesía que hacían a la vida cotidiana.

Además de la primera esposa se admitía una segunda como así también incontable número de concubinas y favoritas. Podemos citar el caso del rey *T'aejo* que contrajo matrimonio con 29 mujeres.

Las plebeyas tenían mas libertad, el trabajo en el campo y su participación en los rituales chamánicos les abría un espacio más amplio en la sociedad y mayor capacidad de acción.

Los matrimonios dejaron de realizarse por la libre elección de los contrayentes, los arreglos por parte de las familias se fueron consolidando fuertemente, llegando a ser la costumbre que hasta la actualidad está presente en la tradición coreana.

El *Ta Ming lu*, código utilizado en la dinastía *Yi* o *Choson*, hasta mediados del siglo XVIII, determinaba que personas tenían derecho a intervenir en los arreglos matrimoniales. En primer lugar estaban los abuelos, a los que seguían los padres, los tíos y las tías, hermanos y por último las hermanas mayores.

La misma legislación imponía determinadas normas con relación a las bodas. Estaba terminantemente prohibido el casamiento entre personas de la misma familia, o del mismo clan o entre parientes sanguíneos. Los matrimonios debían ser exogámicos. En el presente continúa la prohibición de casamientos entre personas del mismo apellido.

Hubo excepciones, fueron permitidos algunos casamientos entre gente del mismo apellido, si sus casas ancestrales (*gyanggwan* o *pon'gwan*) eran diferentes. Una ley posterior abolió esta posibilidad, más aún la prohibición se extendió al hecho que ni siquiera se podían casar entre personas de distinto apellido si provenían de la misma casa ancestral, dado que se podía suponer que participaban del mismo origen.³⁵

Entre otras normativas referentes al mismo tema se pueden citar las restricciones al casamiento del varón con la hijastra, hermanastra, la sobrina de la esposa o la hermana del yerno, las transgresiones a estas leyes se las consideraba como relaciones adúlteras y eran severamente castigadas. También se prohibió el casamiento con las sobrinas y esposas secundarias del padre o del abuelo. El delito estaba penado con la decapitación. El casamiento con la viuda del hermano era castigado con la horca. El levirato como el casamiento con la hermana de la esposa fallecida fueron terminantemente prohibidos.

No se podían celebrar matrimonios durante el período de duelo de parientes cercanos, el lapso de espera eran dos años. La violación de esta ley se castigaba con un centenar de azotes.

Se impidieron los casamientos entre las distintas clases sociales. A los funcionarios gubernamentales les estaba vedado el casamiento con las hijas de plebeyos residentes en su jurisdicción. Esta circunstancia en sus comienzos estaba dirigida a las principales clases sociales, con el tiempo abarcó a los plebeyos y a los esclavos (*cho'mmin*)

Dado el caso del casamiento de una plebeya con un esclavo, los descendientes debían pertenecer a la clase social del padre, lo que posibilitara el acrecentamiento de la población *cho'mmin*, decreciendo proporcionalmente la otra. Los esclavos estaban exceptuados del pago de impuestos, si esta clase aumentaba el fisco se vería perjudicado.

En los primeras época de la última dinastía se admitió el casamiento de una mujer *ch'ommin* con un plebeyo, heredando los hijos el nivel social del padre, caso contrario al anterior, disminuirían los *ch'ommin*. La legislación cambió, estableciendo que los vástagos de este tipo de matrimonios se los ubicase en la categoría de la madre si tenía el nivel más bajo. Como la distorsión, según los criterios de sus tiempos, continuaban, definitivamente fueron prohibidos cualquier tipo de casamiento que no fuese dentro de la misma categoría social.

La edad promulgada por ley para contraer matrimonio era de catorce años para las mujeres y quince para los varones. Lo que no implicaba que las concertaciones se hiciesen con gran anticipación.³⁶

El *Mun'gong Karye* describía el proceso que debía ser observado en la selección de los futuros contrayentes, aunque estos no tenían ninguna posibilidad de expresar sus opiniones. Dicha costumbre se llamó *chibokhon* y llegó al extremo de casar a las personas antes del nacimiento, si el futuro novio moría antes del nacimiento, o antes de que ella llegase a la madurez, era considerada una viuda. Si el casamiento no fuese consumado por

³⁵ *Women of Korea*. p. 90.

³⁶ Debe tenerse en cuenta que en Corea al momento del nacimiento al niño se lo considera de un año.

cualquier razón la novia debía pasar el resto de su vida en calidad de viuda.³⁷ La mujer debía total obediencia al marido como lo exigía la visión confuciana.

Al ama de casa se la denomina *anchuin* que significa ama de asuntos internos y al marido *pakkat anchuin* que quiere decir amo de asuntos externos. Así la sociedad se va estructurando en un sistema paternalista totalmente rígido.

La típica casa de los señores feudales (*yangban*) era una demostración tangible de la segregación femenina. La mansión se dividía en dos zonas; la más cercana a la calle pertenecía a los aposentos del jefe de familia, la más lejana era el área de la mujer, a quien le correspondía vigilar los quehaceres domésticos y el cuidado de los niños.

La mujer tenía como código de conducta la triple obediencia (*samjon chido*), al padre en la niñez, al marido de casada y al hijo en el caso de ser viuda.

El rey *Sejon* (r. 1418-50) debido a los inconvenientes que ocasionaba el uso de los ideogramas y gramática china decidió que se creara un alfabeto coreano, al cual se lo llamó *hangul*.³⁸

El maestro Confucio subrayó a lo largo de toda su enseñanza que el estudio debía ser el deber primordial para lograr ser, lo que él denominaba, el hombre noble o superior, que no era una prerrogativa de cuna ni de herencia, sino del esfuerzo en el estudio. Sin embargo, como se habrá podido inferir nunca estuvo dentro de su plan incluir a la mujer.

Los estudios eran considerados innecesarios para las actividades que cumplían las mujeres, mas aún hasta podía resultar peligroso según el criterio de la época. La educación apropiada estaba dirigida a enseñar los modales austeros, el cuidado de la casa y la preparación de los altares para los rituales familiares.

La tradición enfatizaba las virtudes de madre dedicada y esposa fiel. Sus modales debían ser discretos, moderada en su conversación, de apariencia sencilla, despojada de adornos llamativos.

En el *Songho Sasol*, un importante escrito de Yi-Ik (1681-1763) dice: "Es suficiente que las mujeres observen las tres disciplinas, frugalidad, diligencia y separación entre los sexos. El estudio y la lectura pertenecen al ámbito masculino, y el daño puede ser grande si la mujer accede a él".³⁹

El rey *Sejong* también tenía sus prejuicios respecto de la educación de las mujeres manifestando su criterio en el siguiente párrafo: "Las mujeres chinas ilustradas han interferido ocasionalmente en las cuestiones de estado. Sin embargo las mujeres coreanas que no tienen esa educación, no tienen la oportunidad de actuar en esos temas. Aunque ellas no participan en las referidas cuestiones pueden desviar el país influenciando la mente del rey. Por lo tanto se debe ser cuidadoso de que dichas cosas ocurran".⁴⁰

A pesar del criterio expuesto anteriormente, en el año 1432 fue publicado *Samgan haengsil-to*, (Los Principios de la Conducta Apropiada) pero como estaba escrito en caracteres chinos fracasó. Posteriormente para difundir e inculcar las virtudes femeninas se publicaron en *hangul* los textos y biografías de mujeres que encarnaron el arquetipo confuciano. Algunos eruditos les enseñaron a las mujeres de su casa el Aprendizaje Menor (*sohak*), un texto de ética confuciana que describía la etiqueta y las actitudes requeridas para una mujer según su rango.⁴¹

La reina *Sohei*, madre del rey *Songjong*, en el año 1475 publicó el libro *Naehun*, totalmente escrito en *hangul*. Constaba de siete capítulos, estos eran: La conducta y la forma de expresión, la piedad filial, matrimonio, relaciones maritales, la conducta maternal, relaciones familiares y economía familiar.

La reina *Sohei* era tenida en alta estima por la armoniosa relación que mantuvo con su suegro, el rey *Sejo*, y la educación que le dio al heredero al trono. Ella encarnaba las virtudes confucianas y expresó su interés en difundirlas.

³⁷ Kim, Ok-yol. *The Social Position of Women in Traditional Society*. Introduction to Korean Studies. The National Academy of Sciences. Korea. 1986. P. 759.

³⁸ El rey *Sejong* luego de analizar distintos idiomas extranjeros como el mongol, la escritura uighur y también el sánscrito creó su propio alfabeto, que fue dado a conocer oficialmente en 1433. Este alfabeto consiste de 28 símbolos fonéticos, 17 consonantes y 11 vocales.

³⁹ Citado por Lim, sun-he. *Women and Education in Korea*. Korea Journal. Vol. 25, Nº 1. 1985. P.16

⁴⁰ Ibid.p.16

⁴¹ Park, Sun-young. *Moldes Confucianistas, Núcleo del Sistema*. Koreana Tomo II. Año Nº 2. 1991 p. 21

El Ministerio de Ritos tuvo a su cargo la forma de implementar la educación de las mujeres. En las clases nobles no hubo problemas dado que los hombres de la familia eran versados en los textos clásicos. En los lugares alejados de los centros urbanos la enseñanza estuvo a cargo de los mayores de las aldeas, que viajaban de un lugar a otro cumplimentando lo estipulado por el Ministerio.

Los métodos de instrucción estaban especificados en el *Kyongukk taejon*.

Daremos algunos ejemplos de la inferioridad a que estaba sujeta la situación de la mujer. En caso de viudez debía observar luto durante tres años, el mismo lapso de tiempo que se estipulaba para el hijo a la muerte del padre. Si la mujer cometía un crimen contra su marido el hecho era castigado con la misma pena que el ejecutado por un esclavo contra su amo.

Durante la dinastía *Lee* ó *Choson* (1392- 1910) el neo-confucianismo marcó todas las tendencias filosóficas y sociales de su tiempo, la situación jerárquica del hombre se acentuó y la de la mujer quedó confinada al perímetro de la casa.

Según la nueva tendencia se consideró que las mujeres durante la época *Koryo* tuvieron comportamientos contrarios a la moral y las buenas costumbres. "Hombres y mujeres se bañaban juntos libremente desnudos en los ríos y arroyos dejando sus ropas a las orillas de los mismos"⁴² Esas actitudes fueron considerados comportamientos absolutamente inmorales. Dado los informes que le entregaban al rey *Taejo* referentes a las mujeres se dispuso que estas, con especial referencia a las de la nobleza, debían quedar recluidas en los límites del hogar. Solamente podían asistir a los funerales de los parientes más próximos.

Las que profesaban el budismo solían pasar algunos días en los templos, esta usanza también fue prohibida.

La mujer ocupó el lugar dentro de la familia que marcaba el ideal confuciano, en el cual el hombre era el poseedor de los derechos. Para dar un cuadro más acabado de la ética propuesta durante la última dinastía enumeraremos los presupuestos básicos: a) solo los parientes de la línea paterna debían ser considerados como tales. b) La autoridad paterna era absoluta. c) los matrimonios solo estaban permitidos con los clanes que no tenían parentesco de sangre. En la actualidad no se permite el casamiento entre personas del mismo apellido, como hemos dicho anteriormente. c) los rituales sólo podían ser realizados por los hijos varones.

La segregación se evidenció más en Corea que en China. En el Código Nacional *Kyongguk taejon*, promulgado en el octavo año del reinado de *Songjong* (1476), que definía la estructura y funciones del gobierno, se prohibió un nuevo casamiento de las viudas,⁴³ con el agravante que los hijos y nietos de un segundo matrimonio eran descalificados para presentarse a los exámenes que posibilitaba acceder a cargos públicos. Estas leyes restrictivas en su comienzo estuvieron dirigidas a las mujeres de las clases sociales altas pero con el correr de los tiempos y la fuerza social del neo-confucianismo se extendió entre las *sangmin* y *chonmin*.

Hubo casos en que familias enteras fueron enjuiciadas por la transgresión de una viuda. Esto era debido a que en el Código penal de la época existía la figura de culpabilidad por asociación.

La castidad y la prohibición de un nuevo casamiento de las viudas eran imposiciones incuestionables. *Yi-ik* se pronunció así con respecto a un nuevo casamiento de las viudas, "Ni aún el pueblo chino puede emular la bella costumbre de nuestro país. Incluso la gente común puede guardar castidad y abstenerse de casarse nuevamente. Es la ley del país prohibir que los niños nacidos de un segundo matrimonio puedan presentarse a los exámenes para obtener cargos públicos".⁴⁴ Estas costumbres eran consideradas como excelsas.

La prohibición de presentarse a los exámenes (*kwago*) a los hijos de segundos matrimonios o concubinas para ocupar cargos oficiales era definitivamente una marginación que invalidaba a gran parte de la sociedad.

En siglo XIX un movimiento tan significativo como fue *Tonghak*, sostuvo como una de sus premisas fundamentales la no exclusión de los hijos de segundos matrimonios y la revalorización de la mujer.⁴⁵

Volviendo a la tradición confuciana es de suponer que el esposo y solo él era quien podía solicitar el divorcio. Las causales eran siete: desobediencia a los suegros, no tener descendencia, adulterio, ser celosa, enfermedad,

⁴² *Women of Korea*. p. 83

⁴³ Pak Yong-ok. *Una Historia de las Mujeres Coreanas*. Koreana. Tomo I, N° 2. 1990

⁴⁴ Kim Ok-Yol. Op. cit. . P. 755.

⁴⁵ Para tener una idea más completa del movimiento *Tonghak*, ver García Daris Lilita, *El Movimiento Tonghak*. Oriente-Occidente, Año IX. N° 1 / 2, p. 92-107.

chismes mal intencionados y robo.⁴⁶ El divorcio acarrea la pérdida de la posición social y el alejamiento de los hijos.

El hecho de tener un hijo varón era considerado de gran importancia, posibilitaba la continuación de la línea paterna y la celebración de los ritos a los ancestros. El hombre podía intentar engendrar su descendencia masculina, sino era posible con la primera esposa, con las segundas y las favoritas, ante las cuales la primera esposa no debía demostrar celos ni resentimientos.

La piedad filial se irradiaba al ámbito de los suegros, a los cuales se les debía obediencia y respeto, el incumplimiento era castigado con el divorcio.

Tres excepciones impedían que el hombre ejerciese su derecho al divorcio: en primera instancia el hecho de que la esposa no tuviese un lugar a donde ir; la segunda situación estaba configurada por el hecho que la mujer hubiese guardado el luto durante tres años por la muerte de sus suegros conjuntamente con su marido y el tercer caso estaba vinculado con el hecho que de una situación de pobreza al momento del casamiento la fortuna familiar se hubiese aumentado notoriamente.

El *Yongguk sinsok samgang haensil* enumera los actos de piedad de los hijos para con los padres, al margen de los que son comunes a ambos progenitores se consideran 252 que son motivo de recompensa con respecto al padre y 208 referidos a la madre.

Antes de la época *Choson* era costumbre que el hombre después del casamiento fuese a vivir con la familia de la esposa por un período de tiempo, luego de la última dinastía esta costumbre cambió y fue la esposa quien debió instalarse en la casa de la familia del marido.

La tradición que el novio fuese a la casa de su cónyuge estaba relacionada con las condiciones de una sociedad matriarcal, en el segundo caso, en la configuración confuciana está puesta de manifiesto la línea patriarcal.

Bajo el estricto sistema patrilineal la mujer era tratada como una extraña en el hogar y por los parientes de su marido. No podía llevar el apellido de su esposo, con lo cual se remarcaba el sistema que resguardaba la pureza de sangre. El uso del apellido del marido, como es costumbre en occidente, posibilitaría el ingreso a los registros de familia del marido, cosa que era y es totalmente desaprobada por la tradición confuciana.

El apellido paterno tanto de la mujer como del varón mostraba el origen patrilineal. "Consiguientemente el cambio de apellido separaba la propia relación de la línea de sangre patrilineal. La esposa coreana era catalogada como un instrumento que daba hijos al esposo para conservar la línea de sangre."⁴⁷

En cuanto al sistema de herencia podemos dividirlo en dos importantes lineamientos: la herencia que posibilitaba el ofrecer los ritos a los ancestros y el acceso a los bienes. El primero le estaba totalmente vedado a las mujeres. En cuanto al segundo las mujeres tenían derecho a la heredad de las propiedades aunque les estaba prohibido ocupar la posición de jefe de familia. Las leyes referidas a la herencia estaban minuciosamente detalladas en el código *Kyongguk tae jon*, redactado durante la dinastía *Choson*

El sistema de distribución entre los hijos que imperaba durante la dinastía Koryo siguió en vigencia. La tierra y los esclavos eran considerados los bienes más importantes.⁴⁸

La diferencia en el reparto de la herencia estaba estipulada según el nivel social, los hijos legítimos tenían prioridad y les correspondía una parte más considerable del patrimonio que a los ilegítimos. En el caso de un hijo ilegítimo este podía acceder a sólo la mitad de lo estipulado para una hija legítima.

Los esclavos que pertenecían al patrimonio de los padres eran repartidos en forma igualitaria entre los hijos exceptuando al hijo mayor que recibía un quinto más que los otros. Estos criterios se basaban en que el hijo mayor debía hacerse cargo de solventar los rituales, los cuales eran costosos.

En el caso de las concubinas, sus hijos participaban del patrimonio según el status de la madre en igual proporción, aunque existiese diferencia de sexo.

⁴⁶ Kim Ok-Yol. Op. Cit. P. 756

⁴⁷ Choi Syn-duk. *Social Change and the Korean Family*. Korea Journal. Vol.15. Nº 11. 1975. P. 5

⁴⁸ En los sistemas hereditarios tanto de China como de Japón solo los hijos varones estaban habilitados como herederos.

Si las mujeres tenían su propio patrimonio, éste seguía perteneciéndole aún después de casada. Si ella moría sin tener descendencia sus bienes pasaban a formar parte de los bienes del marido excepto que este volviese a casarse, que retornaban nuevamente a la familia de la esposa.

Si una mujer moría dejando descendencia los bienes se dividían entre sus hijos, quedando la parte más importante en manos del varón mayor. Los principios de la distribución que estatúa el *Kyongguk taejon*, no eran estrictamente observados. *Kim Ok-yol* citando un trabajo de *Choe chae-sok*,⁴⁹ analiza la distribución de la propiedad en la época *Choson*, expresa que en los primeros tiempos de la dinastía las leyes se cumplían, pero en épocas posteriores se fueron evidenciando diferencias. El orden de nacimiento implicó mejores prerrogativas para los hijos mayores.

La herencia que recibían las mujeres al momento del casamiento no se consideró un legado, por lo tanto no se estimaba que poseían un patrimonio personal. Otro hecho que se tomó en cuenta fue que, al no poder detentar el título de jefe de familia, generalmente quedaba invalidado su derecho a los bienes materiales hereditarios.⁵⁰

Hubo algunos casos en que como excepción a la regla ejerció el cargo de jefe de familia: cuando el hijo era muy pequeño o discapacitado para ocupar dicho lugar; también en el caso que no hubiese ningún descendiente las mujeres podían realizarlo en el siguiente orden, 1) abuela, 2) esposa, y por último la hija.

La peor época para el sexo femenino fue sin duda la última dinastía. La cultura humanista del maestro *Kun Fu Tse* solo estaba dirigida al ámbito masculino, se podría afirmar que más que excluida conscientemente, la mujer fue expresamente ignorada.

Las virtudes femeninas eran descritas en obras literarias de la época, un ejemplo de ello es *Inhyon wanghujon*, donde la protagonista, *Yissi* de Hansan y la madre de *Simch'ong* representan el arquetipo de las mujeres humildes y virtuosas. *Hanjungnok* y *Saimdang sinssi*, pinta las tristezas, penurias, sacrificio y soledad de las mujeres de *Choson*.

Si queremos rescatar algo positivo dentro de este esquema tan rígido que en alguna medida, no mucha, estuvo signada por una de las relaciones estipuladas por el confucianismo, es la piedad filial. Las madres eran respetadas no importaba cual fuese su jerarquía en la sociedad.

Situaciones contradictorias

A pesar de que la comunidad formaba una organización disciplinada se presentaron algunas situaciones que distorsionaban el esquema, tal fue el caso de las chamanas, las curadoras (folk healers) y las mujeres que entretenían a la corte (*Kisaeng*)

La comunidad chamánica fue segregada de la sociedad según las convicciones confucianas. Durante el reinado del rey *Sejong* fueron obligadas al igual que las prostitutas a habitar en los confines de las áreas urbanas. Esta legislación se estableció en el código penal *Kyongguk taejon*. Los oficiales gubernamentales podían ser sancionados en el caso de no hacerlas cumplir.

A pesar de las normas y los castigos impuestos, las medidas no fueron implementadas en su totalidad. Algunas problemáticas sociales para las costumbres de la época sólo podían ser resultas por el chamanismo.

El pueblo recurría a las chamanas en caso de enfermedad, desastres naturales y desgracias personales.

Mas allá del conflicto cultural, se adicionaba otra temática de importancia, el cobro de los impuestos. Tanto en la época *Koryo* como en la *Choson* las chamanas debían contribuir al erario público.

Ellas fueron acumulando riquezas debido a los pagos que recibían por la celebración de diferentes cultos, rituales y curaciones. Estas circunstancias generaron una contradicción entre los principios confucianos y las finanzas públicas. Si se les cobraba impuestos, era una forma de reconocimiento social. En el caso contrario, si se afirmaba la tendencia al no reconocimiento, se disminuía la recaudación.

⁴⁹ Ver Kim Ok yol, Op. cit. P. 765

⁵⁰ Ver Ibid. P. 765.

Las chamanas muy a pesar de la cultura confuciana nunca perdieron su influencia sobre el pueblo. Era habitual que en las grandes regiones la más destacada liderase a las otras. Algunas de ellas, las mejores, tenían acceso a la corte donde también se les solicitaba sus oficios.

Según los registros del *Yonsan'gun*, se creó una repartición, denominada *Songsuk ch'ong*, que tenía a su cargo la supervisión de las chamanas gubernamentales, tal fue su denominación.

Hubo situaciones donde se dejó de lado el puritanismo de los funcionarios, para recurrir a los chamanes, quienes fueron convocados durante crisis políticas, calamidades naturales y para realizar los rituales contra la sequía. No pocas veces fueron llamados para realizar los ritos propiciatorios de la siembra y la cosecha.

Los reyes *Taejong*, *Sejon* y *Songjong*, destacados eruditos confucianos, en varias ocasiones solicitaron la presencia de las chamanas en situaciones apremiantes.⁵¹

Las enfermedades fueron otro de los motivos en que la corte recurría a ellas. En ceremonias muy importantes participaban un número significativo. En caso que los resultados fueran efectivos eran recompensadas con gran generosidad, de ahí la problemática de los impuestos.

Otra forma de su relación con el gobierno y la nobleza, se debió a que en múltiples situaciones se las consultaba por problemas de estado, lo que devino en poder e influencia por parte de estas mujeres.

Para supervisar la función de las curanderas que estaban a cargo del pueblo en cuanto a su relación con el cuidado de pobres y enfermos, se creó un departamento que estaba bajo la dirección de las chamanas gubernamentales.

En 1392 durante el reinado del rey *Taejo*, se estableció la oficina *Tongso hwalinso*, que se encargaba de proveer los servicios médicos al pueblo.

La institución continuó ampliándose con el rey *Songjong* (1469-1494) en que un número importante de chamanas estaban agrupadas en *Tongso hwalinso*. Las normas referentes a la nombrada institución fueron promulgadas en el *Sok Taejon*, durante el gobierno del rey *Yongjo* (1724- 1776), y era una versión corregida del *Kyongguk Taejon*.

La citada repartición tenía como actividad prioritaria fijar y cobrar los impuestos a la comunidad chamánica.

Por ser los ingresos sumamente interesantes, las celebraciones chamánicas lejos de ser prohibidas en cierto modo se las propició.

La reina *Min* preocupada por el éxito de su hijo el rey *Sunjong* (r. 1907-1910) que le tocó gobernar en tiempos realmente difíciles, frecuentemente convocaba a chamanas para realizar rituales propiciatorios, que eran retribuidos con gran generosidad.⁵²

Chillyonggun, era el nombre de la chamana en quien depositaba la confianza la reina madre, con el correr del tiempo fue su principal confidente. Tenía libre acceso al palacio y ejerció una notoria influencia en el gobierno. Poseyó una interesante fortuna personal, fruto de los valiosos regalos otorgados por los reyes.

Los hijos de las chamanas *ch'onmin* no podían acceder al sistema de exámenes, lo que les impedía ejercer cargos públicos, sin embargo hubo excepciones a la regla, los hijos de *Hyollyonggun* y *Suryon* ocuparon puestos importantes.⁵³

La castidad era otra de las tan mentadas virtudes femeninas. Pasamos a narrar un episodio que es por sí mismo demostrativo de hasta donde podía llegar este concepto. En 1592 durante una de las invasiones japonesas, una mujer huyendo del ejército arribó a la orilla de un río, que no podía cruzar por ella sola. Un hombre intentó ayudarla a subir al bote tomando su mano. Ella comenzó a gritar y se arrojó al río pensando que había perdido su castidad.⁵⁴

El pudor exacerbado creó otra situación conflictiva, que estaba en relación con la enfermedad.

⁵¹ Ver Women of Korea. p. 130

⁵² Ver Ibid. P. 132

⁵³ Ver Ibid. P. 132.

⁵⁴ Ver Kim Ok -yol. Op. cit. p. 754-755.

Las reiteradas negativas de las mujeres de la nobleza a dejarse atender por los médicos de la corte presentó una seria problemática. Fue una necesidad abordar el tema para dar la solución apropiada.

Durante el reinado del rey *Taejon* (1406) se elaboró un informe en el cual se planteaba el peligro que se cernía sobre dichas damas al negarse a cualquier tipo de observación, diagnóstico y terapia por parte de los médicos de la corte. Fue necesario fortalecer el *Chesaengwon*, institución que provenía de la época *Koryo*, y que tenía como objetivo centralizar las cuestiones referentes a la medicina relacionada con las mujeres.

Esta circunstancia hizo necesario educar a mujeres en el arte de curar para que atendiesen a sus congéneres.

Las mujeres de las altas clases sociales, como hemos indicado anteriormente, no podían dejar sus domicilios ni ejercer ningún tipo de profesión, lo cual no posibilitaba otra alternativa que reclutar jóvenes de las clases bajas.

La medicina estaba basada en los textos chinos, consiguientemente fue indispensable implementar un sistema educativo, lo que abría una nueva instancia en la cultura para la mujer. El conocimiento de la acupuntura y diagnóstico por pulso se hizo indispensable. El aprendizaje del chino para la lectura de los textos especializados fue una de las materias que integraban los estudios sobre medicina.⁵⁵

El rey *Sejong* comprometido con la problemática de este entrenamiento, nombró a Pak Hwan (1378-1458) instructor con dedicación exclusiva. Sin embargo *Sejong* que logró la creación del alfabeto coreano (hangul) no era proclive a la educación femenina.⁵⁶

El *Chesaengwon* al comienzo solo capacitaba a las jóvenes que habían sido seleccionadas en la zona de la capital, luego se amplió a las que provenían de las provincias. Una vez finalizada su educación eran llevadas nuevamente a sus lugares de origen para poner en práctica los conocimientos adquiridos.

La selección en áreas de provincias introdujo un nuevo problema. Para las familias campesinas el entrenamiento de sus hijas acarrea un efecto negativo, disminuía la mano de obra tan necesaria en el campo, donde las malas cosechas y las hambrunas abundaban. Por lo tanto no veían de buen agrado las solicitudes del gobierno en la elección de sus jóvenes.

En 1431 el rey *Sejong* dispuso que se le informase mensualmente del resultado de los exámenes de las que estudiaban obstetricia. Aquellas que obtenían buenas clasificaciones eran muy bien recompensadas, las otras eran degradadas a la categoría de sirvientas hasta que aprobasen las consabidas pruebas.

En 1535 se dispuso una retribución en arroz bianual para las jóvenes que participaban de los estudios, exceptuando las épocas de malas cosechas. Con estos beneficios el número de estudiantes fue incrementándose significativamente y el pago de las retribuciones también se tornó en un nuevo problema.

El rey *Sejo* en 1459 dispuso que a las funciones específicas del *Chesaengwon* se le agregase la de dispensario.

En las últimas décadas del s. XV las regulaciones se hicieron más estrictas. Se reglamentó quienes podían ser profesores, los libros apropiados, la gradación en años y el sistema de premios y castigos.

El procedimiento en la selección fue muy severo ya que de ellas dependía la salud de las mujeres de la familia real.

En función de examinadores tanto las mujeres como los hombres se hallaban en pie de igualdad.

Estas curadoras (healers) podían revisar a las pacientes, pero debían consultar con un hombre de ciencia el diagnóstico y la terapia.

El riesgo de estas profesionales era serio si daba como resultado la muerte del paciente, tal el caso de *Aejong*, que fue designada para velar por la salud de las damas de la corte durante el reinado del rey *Sonjo*, la consorte murió y *Aejong* fue juzgada por incompetencia en el ejercicio de la profesión. Sin duda había beneficios pero también peligros. La responsabilidad era mucha.

⁵⁵ Ver *Women of Korea* p. 134

⁵⁶ Según cita Lim Sun-hee en *Women and Education in Korea*, El rey *Sejong* dijo: "Literate chinese women have occasionally misled the country by interfering in state affairs. However, since women in Korea are illiterate, there will be no possibility for them to take part in state affairs. Even though they don't participate in state affairs, they may mislead the country by tempting the king's mind. Therefore one must be careful lest such a thing occur". *Korea Journal*. Vol. 25. N° 1. P 16. Estas líneas ya han sido expresadas anteriormente, en el contexto del presente trabajo en la nota 40.

Nuevos roles se les fueron adjudicando, los niños de la nobleza debían concurrir a las clases que se impartían en las escuelas denominadas *Chonghak*. Cuando los alumnos faltaban a clase aduciendo alguna enfermedad personal o de sus padres, las curadoras debían certificar la veracidad de los dichos e informar de los resultados.

Los nobles propósitos con que se planeó todo el sistema de enseñanza y la capacitación femenina se vio enturbiada por la tergiversación a que se vieron expuestas.

El rey *Yonsangun*⁵⁷ (1494-1506), famoso por su maltrato a las mujeres, hizo que las que se dedicaban a velar por la salud, en las fiestas reales se ocuparan de entretener a los invitados. Si bien las funciones estaban bien delimitadas, lo cual le fue advertido al rey, este no prestó atención a los consejos.

Esta situación en cierta forma desvalorizó el prestigio que adquirieron las profesionales de la salud.

Por actuar en los dos roles de curadoras y de entretener a los nobles se las denominó *yakpang kisaeng*.

Otras obligaciones se les fueron adicionando. Como la separación entre los sexos era de hecho una situación inalterable, ante el caso de cometerse un delito en la corte, la búsqueda les era encomendada a las curadoras. Prácticamente oficiaban de policías.

Estas mujeres jugaron importantes papeles sociales y tuvieron poder por estar cerca del mismo e influenciar a los nobles y dignatarios, sin embargo su nivel social no ascendió por pertenecer originalmente a las clases bajas del pueblo.

Kisaeng

Kinyo o *kisaeng* era la denominación dada a las mujeres educadas en diferentes disciplinas artísticas como literatura, pintura, caligrafía, danza, etc. Generalmente ellas provenían de la clase *ch'onmin*.

En verdad esta costumbre social de tener mujeres profesionales en el arte de entretener no condecía con los principios éticos confucianos. En la dinastía *Choson* se presentaron algunas demandas para abolir esta costumbre, sin que hubiese éxito.

La influencia de algunas de ellas generó diversos problemas sociales. Muchos eruditos confucianos y oficiales gubernamentales le otorgaron el status de segunda esposa.

Durante el reinado del rey *Yonsangun* el conflicto social se agravó, mil jóvenes *kisaeng* integraron su séquito, de las cuales trescientas vivían en palacio. Recibían un salario que provenía de los impuestos pagados por el pueblo, lo que suscitó gran malestar. Luego del reinado de *Yonsangun* se las envió a sus lugares de origen, aunque la institución de las *kisaeng* continuó.

Fueron divididas en tres grupos: el primero estaba constituido por las mejores en el arte de la danza y el canto, que tenían a su cargo entretener a los señores de la clase superior. Les estaba permitido recibir invitados en sus habitaciones privadas. Si bien la situación de estas mujeres era la más prestigiosa, debían retirarse a los treinta años.

El siguiente grupo estaba integrado por *kisaeng* que además de sus capacidades artísticas podían ejercer la prostitución. Por último, las de menor categoría eran prostitutas a las cuales se les prohibió representar las canciones y bailes de las del primer grado. Este tercer grupo en las postrimerías de la dinastía *Choson*, organizó lo que hoy denominaríamos una agrupación sindical.⁵⁸

Contrariamente a todas las limitaciones formales a que estaba restringida la mujer de la nobleza, a las *kisaeng* se les estaba permitido vestirse según sus gustos personales, sin necesidad de cubrir su rostro, pasear por los lugares públicos y asistir a eventos sociales.

⁵⁷ Ver algunas connotaciones de su reinado y depravada personalidad en *Women of Korea*. p. 115, 130

⁵⁸ *Women of Korea*. p. 140

La literatura de su época encarnó en la *kisaeng* la libertad y espontaneidad que les estaban vedadas a los otros grupos femeninos. En dichas novelas se las pintaba como personas inteligentes y con dotes artísticas.

Según hemos podido analizar en los tres casos estas mujeres fueron excepciones a la estructura confuciana. Aunque sus orígenes provenían de las clases bajas, y algunas de ellas llegaron a ser poderosas, pero no por eso dejaron de pertenecer a un segmento relegado de la sociedad

El chamanismo y el confucianismo, con ideas aparentemente opuestas, dejaron fuertes improntas en el pueblo coreano en lo referente a la familia, los cultos y rituales a los antepasados

"Chamanismo y confucianismo gradualmente se fueron haciendo ideologías complementarias, una centrada en lo concerniente al ama de casa, -la salud de los hijos, casamientos, ancestros- en cuanto la otra está relacionada mayormente con la vida pública. Favorecido por la racional dinastía Yi, el neo-confucianismo era la ideología propicia para elevar el poder del varón.

La burocracia y el estado segregaron a la mujer de las actividades sociales con duras restricciones legales. El chamanismo colocó a la mujer en la esfera de la casa"⁵⁹

Debemos recordar que de las cinco relaciones confucianas tres están dedicada a las relaciones familiares. Por lo tanto la relevancia de la familia y el parentesco era de singular importancia y allí es donde coinciden estos dos pensamientos en que ambos valorizan la posición de la mujer.

"Los literatos confucianos no menos que las mujeres que realizan las prácticas chamánicas, las *mudang*, se suscriben a la creencia de que existen invisibles pero poderosos lazos entre los miembros de la familia"⁶⁰

Ambas tradiciones destacan que el esquema social tiene como núcleo básico a la familia, y si a esto le subrayamos que el primer deber de todos los seres humanos es la piedad filial, consecuentemente la mujer halló un ámbito de respeto dentro de la sociedad.

El comienzo de los cambios

El movimiento *Shilhak* (Enseñanza Práctica) convocó a un grupo de intelectuales que intentó introducir en la península los conocimientos científicos y tecnológicos de la Europa de los siglos XVII y XVIII. La realidad social y la temática de los derechos del hombre se instalaron en el espectro de sus intereses culturales.

En Corea los contactos con occidente fueron indirectos, siendo China la intermediaria. En ésta los conocimientos de occidente fueron introducidos por los jesuitas en el s. XVII. Casi desde el final de la dinastía *Ming* y el comienzo de la *Qing*, misioneros occidentales, entre los cuales se destacó la presencia de Mateo Ricci, ejercieron influencia en los ámbitos académicos de China. Los libros de ciencia y tecnología fueron traducidos al chino, para ser luego llevados a Corea por enviados que tenían como principal propósito estudiarlos.⁶¹

Corea se sintió atraída por la cultura europea. En el siglo XVII un grupo de intelectuales coreanos que integraban el movimiento *Shilhak*, intentó romper con el neo-confucianismo de *Chu Hsi* que avalaba la estructura social y de gobierno de esa época, para retornar a sus enseñanzas fundamentales de Confucio.

Las ideas provenientes de occidente ponían en tela de juicio la mentalidad coreana de esos tiempos contra la cual se expidieron los ideólogos de *Shilhak*, abrogando por una actualización de la ciencia, la cultura y la forma de gobierno. En verdad dentro de sus postulados no estaba presente la situación de la mujer, pero sí la temática de la enseñanza y la educación popular.

Las propuestas de Europa venían de la mano del cristianismo y con éste el concepto de la igualdad de todos los seres humanos y la impronta de educación para todos sin discriminación de sexos. De aquí que la situación de la mujer se viese beneficiada indirectamente. Muchos pensadores de *Shilhak* abrazaron la fe católica.

⁵⁹ Soon Young song Yoon. *The emergence of the Fourth World: Korean Women in Development*. Korea Journal. Vol 17, Nº 2. 197. P 42.

⁶⁰ Ver. Walraven, B. C. A. *Symbolic Expressions of Family Cohesion in Korean Tradition*. Korea Journal. Vol 29. Nº 3 1989. p. 5

⁶¹ Ver. Pak, Song-nae. *Western Science and Shillak Scholars*. Korea Journal. Vol.26. Nº 3 1986. P. 4

Pedro Lee fue bautizado en Pekín en 1784, fecha que generalmente se asume como la entrada del cristianismo en Corea.⁶² Aunque la primera referencia en cuanto a la penetración católica fue en 1592, cuando Hideoshi invadió Corea, el sacerdote jesuita Antonio de Céspedes acompañó las tropas japonesas como capellán, permaneciendo en el país invadido durante dos años. Si bien su prédica estaba dirigida a los soldados japoneses bien pudo ser difundida entre los coreanos, pero debemos tener en cuenta que todo lo que tenía alguna relación con los invasores no era bien vista por los habitantes de la península. Durante los cincuenta años siguientes misiones diplomáticas fueron enviadas a China anualmente. Estos diplomáticos se relacionaron con sacerdotes que los fueron instruyendo sobre el cristianismo y así los textos de Mateo Ricci llegaron a Corea.

No pasaron muchos años en que hubo un número importante de conversos.⁶³

La nueva doctrina tenía un aspecto sumamente atractivo, la igualdad de todos los seres humanos por ser hijos del mismo Padre.

Si bien este nuevo concepto desde el aspecto meramente religioso no entraba en conflicto con las otras religiones dado que el budismo predica que todos los seres tienen la misma esencia. La diferencia estaba dada en el plano social en que sí hacía hincapié el confucianismo, no siendo temática relevante para el budismo. Por otra parte no debemos olvidar que estamos refiriéndonos a la época donde el confucianismo gozó de mayor poder.

Si el confucianismo había armado una arquitectura social jerarquizada, el cristianismo la horizontalizaba. Primer conflicto.

Curiosamente la nueva religión fue rápidamente aceptada. La asimilación se llevó a cabo porque "...el concepto de *Hananim* asociado con el mito de *Tangun* parecía más cercano al cristianismo que al confucianismo o al budismo. *Hananim* le había dado vida a la gente y a su civilización enviando su divino hijo al mundo; su nieto fue el primer rey coreano."⁶⁴ Palmer agrega, "El rápido crecimiento del cristianismo en Corea puede ser parcialmente explicado sobre la base del hecho que el chamanismo coreano encontró un espejo de su propio y verdadero dios en la religión cristiana."⁶⁵

Jesús podía curar a los enfermos, expulsar los malos espíritus y perdonar los pecados, "Las enseñanzas chamánicas se correspondían muy apropiadamente con la fe cristiana, especialmente cuando los cristianos comenzaron diciendo que *Hananim*, era el padre de Jesús y era ciertamente el Dios supremo".⁶⁶

Así el cristianismo encontró un campo fértil para la propagación de sus doctrinas.⁶⁷ La religión occidental instaba a una mejor justicia social. La evangelización estaba dirigida al mejoramiento de las clases populares y los misioneros mostraron su solidaridad con el pueblo.⁶⁸

La principal dificultad apareció cuando el cristianismo prohibió la celebración los rituales a los ancestros.⁶⁹ Culto primordial para los coreanos. Esta directiva fue un desafío a las más profundas convicciones tanto del estado como del pueblo. Así comenzó el derrotero de las futuras persecuciones.⁷⁰

Las propuestas del movimiento sólo quedaron como un manojito de interesantes aspiraciones, donde ninguna de sus propuestas políticas y sociales fue llevada a la práctica, pero esto no significó un fracaso, el país tomó en

⁶² Ver. Gardini, Walter. *El Cristianismo en Corea*. Guadalupe. Obras Misioneras Pontificias. Buenos Aires 1984. P. 27.

⁶³ Para conocer con más detenimiento la evolución del cristianismo en Corea recomendamos el libro de Gardini op. cit.

⁶⁴ Palmer. Spencer. J. *Korea and Christianity*. Royal Asiatic Society. Korea 1967. P. 16.

⁶⁵ Ibid. P. 17. A lo referido podemos citar otro párrafo sumamente sugerente "Shamanistic folklore was based on faith in superhuman spirits who revealed their will to humans beings, often through the use of mediums. Both happiness and disaster was bestowed by the activity of these spirits. Through them humans could exercise wonderful power. Evil spirits could be cast out and disease could be healed". P. 90

⁶⁶ Ibid. P. 91

⁶⁷ Para profundizar sobre las actividades de los misioneros sugerimos ver Park Chul. *Testimonios Literarios de la Labor Cultural de las Misiones Españolas en el Extremo Oriente*. Ministerio de Asuntos Exteriores. Madrid. 1986

⁶⁸ Gardini, W. P. 67

⁶⁹ Moon Sang-hee. *A Historical survey of Korean Religion*. Korea Journal. Vol 14. Nº 5. 1974. P.21. La primera prohibición partió del obispo de Pekín para luego ser imitado en Corea.

⁷⁰ Sobre este tema ver Gardini op. cit p. 31-56.

cuenta las nuevas ciencias y tecnologías a la vez que se pudo interiorizar en las ideologías que provenían de otras partes del planeta.

Nuevos movimientos religiosos

El fenómeno de los nuevos movimientos religiosos comenzó a surgir en Corea hace aproximadamente un siglo. Las conflictivas situaciones sociales, políticas y económicas fueron creando una efervescencia nacional. En lo que se refiere al contexto religioso el cuadro era similar. Las religiones tradicionales no daban consuelo a la angustia general. Ese es el comienzo de nuevas religiones que trataron de dar una respuesta actualizada a la realidad de los tiempos.⁷¹

El movimiento *Tonghak* es a nuestro juicio el que comenzó a tomar seriamente en cuenta la problemática de la mujer. La historia del fundador de este movimiento, que en el principio fue eminentemente religioso, culminó con la rebelión de 1894.

Choe Che-u (1824 - 1864) fue hijo ilegítimo de un *yangban*, hecho que le quitó la posibilidad de presentarse a los exámenes gubernamentales.

Los fundamentos filosófico-religiosos de *Tonghak* establecen la igualdad de todos los seres humanos y dentro del contexto monista tan propio de Oriente afirma que el hombre es Dios. Es importante tener en cuenta que sus conceptos religiosos estaban fundamentados en la tradición chamánica, motivo por el cual pudo ser asimilado muy prontamente por los campesinos. Entre otras ceremonias originalmente se encontraba la danza de las espadas, típicamente chamánica, que ya no está vigente en sus rituales.

Entre sus lineamientos esenciales afirma que el camino del cambio comienza con el trato entre las personas. Todas deben ser tratadas y respetadas en la misma forma. A consecuencia del punto anterior propone una relación de igualdad entre los esposos y el respeto a la nuera.⁷²

La ética expuesta en la doctrina de los *Tonghak* rompe las barreras de edad, sexo y clases sociales típicas de la sociedad confuciana. Revalorizó la situación de la mujer en la sociedad y rechazó la discriminación de los hijos ilegítimos.

Este movimiento religioso, la primera nueva religión en Corea, actualmente denominado *Chondogyo* (Camino Espiritual) aunó a casi todo el campesinado al que luego se le sumaron otros estamentos sociales, hasta la misma nobleza, para oponerse al colonialismo japonés.

Debe tenerse en cuenta que su poder de convocatoria se debió a que sus enseñanzas primordiales tenía que ver con sus antiguas raíces culturales, de ahí que el pueblo se sintiese identificado con sus propias creencias y aceptara esta nueva religión con rapidez. También se opusieron a toda influencia cultural que viniese del exterior, entre las que debemos tener en cuenta al budismo, al confucianismo y el cristianismo. *Tonghak* significa Enseñanza del Este.

La rebelión de los *Tonghaks* fue una de las gestas más importantes en la afirmación de la unidad y libertad nacional como así también en la revalorización de los derechos humanos. Con el tiempo se adhirieron a es movimiento, los cristianos, y budistas.

Más allá del encuadre religioso, incursionando en lo político en 1894, *Chong Pong-jun* trató de sofocar las revueltas y le presentó al gobernador un petitorio de doce puntos que pasamos a citar:

- 1) Debía dejarse de lado todo antagonismo entre los miembros de *Tonghak* y el gobierno.
- 2) No debía permitirse la opresión de los ricos *yangban* y oficiales al pueblo.
- 3) Debía abolirse el sistema de esclavitud y quemarse los registros existentes.
- 4) Se debía permitir el nuevo casamiento de las viudas.
- 5) Las tierras debían ser distribuidas en forma equitativa.
- 6) Los oficiales corruptos debían ser castigados.

⁷¹ García Daris, L. *Estudios sobre Corea*. Depalma. 1990. Ver específicamente, El Fenómeno de las Nuevas Religiones en Corea. P. 35-50.

⁷² García Daris, L. *El Movimiento Tonghak*. OP.Cit. p, 98

- 7) Los confucianos inescrupulosos y los *yangban* debían ser castigados y reformados.
- 8) Solamente deberían cobrarse los impuestos estatutarios.
- 9) Los oficiales de gobierno debían ser seleccionados por mérito y competencia, no por sus antecedentes familiares.
- 10) Todas las deudas de los agricultores debían ser canceladas.
- 11) Se debía abolir la discriminación regional.
- 12) Rechazo a toda intervención extranjera.⁷³

El reclamo no fue aceptado por el gobierno. Este levantamiento popular fue uno de los más importantes en la historia de Corea.

Según el parecer de *Kim Young-soo*, “ Esta revolución no solamente fue en escala más grande que la Revolución Francesa sino que fue una ocasión decisiva para una moderna democratización”⁷⁴ No estamos seguros de la comparación que hace *Kim* con relación a la magnitud de la Revolución Francesa pero si coincidimos en que fue un germen positivo como antecedente de la reciente democratización.

La base legal para las reformas expuestas anteriormente, en especial la igualdad de derechos, se estableció en la Reforma de 1894 (*Kabo Kyong jang*).

Si bien esto mejoró la situación entre las diferentes clases sociales poco pudo modificar la situación de la mujer que siguió sometida a un fuerte sistema patriarcal. No por eso debe dejarse de tener en cuenta que se configuró la primera propuesta de un cambio de situación nacida desde el centro mismo del pueblo coreano.

El *Budismo Won*, una nueva orden budista en Corea, fue fundada por *Pak Chung-bin* en 1947. El budismo Won se define a sí mismo como una religión actualizada, que está a al alcance de la mayoría del pueblo.

Predica la igualdad de todos los humanos, hombres y mujeres, célibes y casados, monjes y laicos. La esencia de Buda está por igual en todos los seres.⁷⁵

Las mujeres dentro de la orden tienen roles muy importantes, también ocupan cargos destacados en la enseñanza, debiendo subrayar que la Vicerectora de la Universidad de *Won Kwang* en Iri, al tiempo de mi visita a dicha institución era la doctora *Pal Khn-Chon*, reconocida por su capacidad intelectual y académica.

Lentamente la situación femenina va ocupando la atención de pequeños núcleos y entidades que van proyectando orientaciones más justas y comprometidas para la mujer en la sociedad.

Educación

Pak Yong-hyo en 1888 propone la enseñanza escolar a partir de los 6 años para niños y niñas. También reclamó la igualdad entre los esposos y la prohibición de tener concubinas. Sumado a esto se solicitó una legislación que permitiese un nuevo casamiento de las viudas.

Yu Kil-chun, por su parte, en *Soyu Kyonmun* (Observaciones en mi viaje al Este) escrito en 1888 - 1889 vuelve a tratar la exclusión de la mujer de la sociedad describiendo la costumbre como irracional. Abrogó por la educación y la monogamia. Esta publicación se dio a conocer en 1895.

El cristianismo propició la educación de la mujer. La participación en los servicios religiosos posibilitó la salida del confinamiento del hogar. A pesar de la poca resonancia en una sociedad acostumbrada a pautas de conductas rígidas, la educación le facilitó a la mujer poder continuar en el camino hacia su libertad.

El *Tongnip Shinmun*, órgano del Club de la Independencia, intentó que Corea entrase en el contexto internacional. Se defendieron los derechos igualitarios de todos los hombres y se subrayó la necesidad de rever la situación de las mujeres. Uno de sus textos decía: "La mujer coreana es versada en letras, ellas han aprendido mucho sobre diferentes temas, se han educado, son tenidas en alta estima, son honestas en su conducta sean

⁷³ Ibid. P. 103

⁷⁴ *Kim Young-soo. Legitimacy of Korean Traditional Culture and Thought. The Identity of Korean People p. 153.*

⁷⁵ *García Daris, L. El Budismo Won en Corea. Corea e Iberoamérica. Vol. 2. P 23-24-*

ellas ricas ó pobres, nobles o humildes por nacimiento, es posible para las mujeres ser más grandes en carácter que los hombres aristócratas que solo tienen erudición".⁷⁶

El *Tongnip Shinmun* fue el primer medio de difusión masiva que trabajó constantemente en pro de la participación de la mujer en distintas actividades. A resultas de esto comenzaron a crearse varias instituciones femeninas. Este periódico trató constantemente de concienciar a los hombres para que se produzca un cambio de actitud por parte de ellos. Predicó sin descanso por el acceso de la mujer a la educación.

"One of the most urgent task of the Korean government is the schooling of girls as well as boys. However, girls have not been considered full human beings and no schooling have given them. How sorrowful it is that half of the population remains thus forsaken"⁷⁷

Auspició el respeto a las mujeres calificando de mal despreciable los malos tratos a los que frecuentemente se las sometía.

No todo lo que se publicaba iba en la misma dirección, el *Hwangsong Shimun*, presentó la siguiente editorial:

"Education of women means to set a model for the education of men. If the conduct of a mother is bad, her children, are quite certain to follow the suit...to ruin their good nature.From such a view, how can lightly discuss the need of education for women..."⁷⁸

Si bien podemos colegir que se sostiene la necesidad de la educación femenina, su situación está determinada no por su individualidad personal, sino por la influencia que puede ejercer sobre la formación de los varones.

La primera escuela para mujeres, *Ewha*, fue establecida por la misionera metodista norteamericana M. F. Scranton, el 31 de mayo de 1886 con sólo una alumna que era la concubina de un oficial de alto rango de la corte, que entrevió la posibilidad de que su amante al estudiar inglés fuese la traductora de la reina. La segunda alumna demoró un mes más en su arribo a la institución, proviniendo de una familia muy humilde. A la tercera la salvó Scranton en una epidemia de cólera, era una niña pequeña que se hallaba en los brazos de su madre muerta, la salvó y la cobijó en su escuela

Una razón que debe tenerse en cuenta para entender que el ingreso a dicha institución estuviese signado mayoritariamente por niñas de bajo nivel social y económico, es que la institución daba alojamiento y enseñanza gratuita.

El hecho de considerar a los extranjeros como bárbaros dificultaba mucho los objetivos de Scranton. A pesar de ello los aires de modernización jugaban a favor de la educación femenina. El rey *Kojon* (1864-1907) y la reina *Min*, apoyaron la educación al estilo occidental, motivo por el cual ayudaron muy especialmente a Scranton en su empresa, tanto así que la escuela tuvo como símbolo del capullo de pera (*ewha*), que también era el real, a instancia de los monarcas.

Las siguientes materias estaban incluidas en el plan de estudios: historia, geografía, política, leyes, aritmética, álgebra e inglés, todas ellas eran estudiadas en *hangul*.

En 1908 ya estaban establecidas, la escuela elemental, la escuela media (middle school) y la escuela superior (high school).

En 1910, el mismo año de la anexión de Corea por parte de Japón, la cuarta rectora, la señorita Lulu Frey, fundó la enseñanza superior, convencida de que desde ese nivel sería más fácil para las mujeres avanzar por el dificultoso derrotero. En defensa de su intento escribió un artículo titulado "La educación Superior en Corea para las mujeres", se expresó en los siguientes términos:

"When we conducted graduation examinations for middle school pupils for the first time (1908), there were a few students qualified enough and willing to take higher education. Korean women had lived for decades without knowing that they still had potential to improve themselves. Now they would not be content themselves unless they become able to compete equally with males.

⁷⁶ Choi Sook-kyung. Formation of Women's Movements in Korea: from the Enlightenment Period to 1910. Korea Journal, Vol. 25 Nº 1. P. 5

⁷⁷ *Tongnip Shinmun*, editorial. 5 de septiembre 1896. Citado por Lim Sun-hee en Women and Education in Korea. Vol. 25, Nº 1. p. 16

⁷⁸ *Hwangsong Shimun*, editorial. 6 de febrero, 1908. Citado por Lim Sun-hee en *ibid*. P. 16

If it is true that the destiny of the nation depends on the shoulders of women, a chance would be given women for higher education with the investment of time and money”⁷⁹

El primer grupo se graduó en 1914, todo un logro dado que los japoneses ya habían suprimido la educación nacional coreana.

Ewha Hatang en 1899 tenía 47 alumnas y en 1909 integraban su núcleo 174.

Varias escuelas fueron creadas por otros misioneros. Podemos nombrar a *Chongshin* en 1895, *Paehwa* en 1898, *Sungui* 1903. La escuela *Chongui* se instaló en 1894 en Pyongyang. Los misioneros trataron de no herir la susceptibilidad del país utilizando el lema: “Solo los coreanos mejoran lo coreano”. Se encargaron de afirmar que los objetivos de la educación no pasaba por un cambio de costumbres o de vestimenta a la usanza occidental. Lo que les interesaba, era que las nuevas cristianas pudiesen llevar el Evangelio a sus parientes y amigos, bajo sus propias condiciones, y según su forma de vida.

Si de lo que se trataba era no entrar en confrontaciones con la estructura social del pueblo, una cosa eran las intenciones y otra las realidades, pues según lo que ya hemos descrito la mentalidad confuciana distaba mucho de la propuesta social del cristianismo, consecuentemente estas instituciones educativas eran miradas con desconfianza por los coreanos.

El catolicismo por su parte vio la situación femenina como miserable y declaró enfáticamente que la mujer era también poseedora de un alma.⁸⁰

Al rescatar la situación femenina, la Iglesia se opuso a los malos tratos y al abandono, que con frecuencia era costumbre en el comportamiento del marido. También se expidió negativamente a la prohibición al nuevo casamiento de las viudas. No admitió el concubinato ni la poligamia de los varones. En este caso fueron mucho más rígidos que los protestantes.

Desde la introducción del catolicismo en Corea, hacia el año 1784, muchas mujeres fueron atraídas por la nueva propuesta.

Libros especialmente escritos para el adoctrinamiento de las mujeres fueron traducciones de libros chino como *Onhaeng Shillok* (Registro de Palabras y Actos) realizados por la señora Yuhandang Kwon y *Okchung Sogan* (Cartas desde la Prisión) de Yi Lutgarda. El primer texto citado era un manual de formación católica basado en un criterio occidental, que contrastaban con los de educación confuciana como *Yoyaso* (Cuatro libros para mujeres) o *Yobon* (Modelos para Mujeres)

Onyok Chongsa de la señora Yuhandang contiene algunas traducciones de *T'ien Chu Shih I* (El verdadero significado del Señor del Cielo) y *Ch'i K'e* (Siete Conquistas) traídos de China y consiguientemente escritos en esa lengua. El primer libro sobre los dogmas el *Chugyo Yoji* realizado por *Chong Yakchong* y escrito en coreano por una mujer, se puede reconocer como una de las primeras actividades culturales realizadas desde el ámbito femenino en el seno de la Iglesia Católica Coreana. Estos libros se han perdido. Muchas mujeres se reunieron alrededor de la señora Yuhandang en la propagación de la nueva fe y traducción de los textos traídos de China. La actividad desempeñada por ellas era de gran valentía dado el sistema imperante en la época.

La forma convencional de evangelización que desarrollaron los católicos fue por medio de las mujeres que llevaron las enseñanzas al seno de la familia. Ellas fueron las catequistas de sus hijos.

Muchas mujeres fueron martirizadas durante el período de persecución religiosa especialmente en el año de *Shinyu*. Un modelo representativo de la mujer católica coreana quedó plasmado en la señora *Kwon*, madre de los mártires *Yi Kyong-do*, *Yi sun-i* y *Yi Kyong-on*.⁸¹

Otro dato de importancia a destacar, es que hubo muchos siervos que fueron catecúmenos. Los siervos en la dinastía Choson eran objeto de muy malos tratos. La iglesia los situó en igualdad de condiciones a los otros seres humanos. Sin duda todas estas actitudes sumadas a la prohibición de realizar el culto a los ancestros, produjeron

⁷⁹ Citado por Lim Sun-hee en *Women and Education in Korea* de Son In-su, *Han'guk Kaehwa Kyoyuk Yon'gu* (Study of Enlightenment Education in Korea) Ilchi-sa, 1981, p. 165. Korea Journal vol. 25. N°1, p. 19.

⁸⁰ Ver, Cho Kwan. *The Meaning of Catholicism in Korea History*. Korean Journal. Vol. 24, N° 8. P. 16

⁸¹ Para tener mas datos sobre las persecuciones y las mártires ver Kim Ok-hi, *Women in the History of Catholicism in Korea*. Korea Journal. Vol. 24. N° 8. Pp. 28- 31.

gran malestar en el gobierno que opinaba que se trataba de corroer las costumbres y convicciones más profundas de una cultura. La propuesta era un nuevo sistema de valores.

En 1894 se llevó a cabo la reforma de *Kabo Kyongjang*, en la cual entre otros factores se analizaba la situación del sistema educativo y se presentaban nuevas propuestas, no tanto por un genuino interés surgido del centro de la sociedad coreana sino por la influencia política del Japón donde se estaban implementando los esquemas educativos de la revolución *Meiji*.

Entre otras postulaciones la Reforma de 1894 sostenía que: los documentos públicos y privados en lo que concerniere a los siervos, fuesen destruidos; la prohibición del casamiento entre menores según las edades consignadas en tiempos anteriores, proponiendo veinte años para el varón y dieciséis para las mujeres. Se auspició el nuevo casamiento de las viudas y la supresión del tráfico de siervos.

La necesidad de la instrucción para varones y mujeres fue proclamada por *Pak Yong-hyo*. Según su criterio los niños, sin importar el sexo, mayores de seis años debían recibir enseñanza pública, primaria y secundaria. Materias sobre lengua e historia nacional fueron consideradas indispensables. El pueblo en general debía recibir educación sobre leyes, finanzas y otras temáticas, si fuese necesario trayendo profesores del extranjero.

Los *Tonghak* fueron firmes defensores de estas iniciativas. A pesar de los esfuerzos realizados sólo se promulgó una ley propiciando la educación de los varones.

El *Tongnip Hyophoe* (El Club de la Independencia) que publicaba el periódico *Tongnip Shinmun* (El Independiente) en una editorial del 12 de mayo de 1896 subrayó la importancia de la educación, como factor imprescindible de desarrollo de una nación y el gobierno debía hacerse cargo de ella sin importar su costo. Afirmaba la igualdad de derechos a la educación tanto por parte de los varones como de las niñas. Se preguntaba si las mujeres no eran acaso coreanas? El trabajo en el hogar era sólo otra forma de subordinar a la mujer, consecuentemente era imprescindible abrogar por la educación de las mujeres.

Fue importante que se fundase el *Ch'anyang-hoe*, una sociedad formada en setiembre de 1898 con el objetivo de promover la creación de una escuela para mujeres. El *Yangsong-won* departamento interno de la mencionada sociedad se hizo cargo de la construcción de varias escuelas con el ingreso proveniente de las cuotas de sus miembros. El 1º de setiembre de 1898 se anunció la fundación de la primera escuela.

Desde el ámbito del budismo se iba abriendo otra vía de interés hacia la liberación de la mujer.

El rey *Injo* en 1623 había prohibido la entrada de los monjes budistas a la ciudad, decreto que fue dejado de lado en 1895. Las mujeres pertenecientes a esta tradición también se pusieron a la altura de las circunstancias. La *Sociedad de Mujeres Coreanas Budistas* se fundó en marzo de 1920, originalmente fueron 100 las que pertenecieron a la institución, la mayoría de ellas provenientes de clases acomodadas. En abril del año siguiente, en el templo *Kakhawang-sa* (actualmente *Chogye-sa*, ubicado en el centro de Seúl), su presidenta, *So Tae-hye* dirigiéndose a todas las integrantes de la entidad proclamó la igualdad de los sexos y el derecho de poder actuar en la educación de los no ilustrados. En setiembre de 1921 la *Asociación de Jóvenes Mujeres Budistas* fue inaugurada y comenzaron los trabajos para la construcción de la escuela *Nungin*.

Los esfuerzos fueron detenidos durante la invasión y el colonialismo japonés. Las mujeres tuvieron una presencia destacada en la reconstrucción del país a la salida de los japoneses y luego de la guerra de Corea. La empresa de esas mujeres budistas fue tan esforzada y eficaz que se denominó "Budismo de faldas". Esos logros se vieron materializados en la fundación de *Taegak-hoe* (Asociación del gran despertar) que tuvo como misión destacada la instrucción de la juventud. Es ta entidad no sólo fue privativa de las mujeres, con el tiempo estuvo integrada por hombres.⁸²

En 1898 se emitió la *Declaración de los Derechos de la Mujer*. En esta se solicitó el derecho al voto, a la educación y al trabajo. Este grupo de mujeres formó el movimiento *Chanyanhoe* que reclamó el establecimiento de escuelas públicas para mujeres. El *Tongnip Sinnmun* fue un fiel aliado de esta institución dando a conocer todas las actividades y tópicos de discusión. Dicho movimiento se unió a la Sociedad Común de Todo el Pueblo (*Nanmin Kongdonhoe*) que estaba afiliado al Club de la Independencia.

Después del Tratado de Ulsa de 1905 se fueron creando varias sociedades de mujeres que estimaron como prioridad insoslayable la instrucción femenina.

⁸² Lee Yong-ja *Current State of Buddhism Among Women in Korea*. Korea Journal Vol. Nº 9. P.33.

En 1908 se inauguró se inauguró la *Escuela Media* (high) *Hansong*, actualmente denominada *Kyonnggy*.

El decreto Real N° 22, de abril del mismo año, propiciaba la educación media para las mujeres. Este decreto debe ser tenido en cuenta ya que es el primer paso oficial hacia la formación escolar femenina. Todo un logro para la época.

Participación social

Durante la ocupación japonesa las escuelas de mujeres pasaron mayoritariamente a manos de instituciones religiosas especialmente cristianas que estaban a cargo de misioneros.⁸³

El *Taehan Kristoin Hoebo* (Boletín Cristiano Coreano) aseveró que la costumbre *naeobop*, la reclusión de la mujer en el ámbito de la casa, era insostenible y esto era el resultado de no conocer la gracia de Cristo. En el ejemplar del 31 de diciembre de 1897 se transcribieron las discusiones referentes al tema, muchas veces acaloradas, realizados en la Iglesia *Chong-dong*. El hecho de debatir juntos mujeres y hombres ya era un inicio favorable.

Chanyanghoe estaba integrada por mujeres de distintas clases sociales bajo el liderazgo de viudas de clase alta.

Otros grupos femeninos comenzaron a tomar contacto con el movimiento al que nos hemos referido anteriormente y pedir asesoramiento.

El *Yo-u-hoe* (Asociación de Amigas Mujeres) se creó en marzo de 1899. El núcleo inicial estaba constituido por cincuenta mujeres, su directora fue *Chong Hyong-suk*. La primera medida que las distinguió fue el pedido de abolición del concubinato, solicitud que fue presentada ante el gobierno del rey y afirmada con una demostración frente al palacio Toksu.

A partir de 1905 en que Corea se vio subordinada a Japón, algunos oficiales pro japoneses y sus esposas organizaron sociedades de mujeres.⁸⁴

“Estas entidades sostenían que las mujeres debían cultivar sus capacidades por medio de la educación con el objetivo de promover la riqueza y el poder de la nación regida por un país extranjero o participar en la sociedad internacional. Así se formaron algunas sociedades de mujeres, algunas pro japonesas y otras contrarias. Estas sociedades fueron de corta vida, muchas fueron suprimidas por los japoneses en 1910.”⁸⁵

La Sociedad para la Educación de la Mujer (*Yoja Kyoyuk-hoe*) creada en 1906 fue inaugurada por cuarenta mujeres de alta clase social, al fin del año, el grupo estaba constituido por alrededor de trescientas. En la institución se mantenían debates sobre puntos cruciales que hacían a costumbres que agraviaban la situación femenina

Pasamos a citar algunos de los puntos controversiales motivo de encendidas discusiones.

- 1) Si los colores para la vestimenta debían ser los oscuros o los luminosos.
- 2) Si la educación debe preceder a dejar sin efecto la costumbre de la separación de los sexos.
- 3) Si las mujeres debían ignorar la costumbre de la separación de los sexos en vista a tener una significativa vida social.
- 4) Si la salud depende de la suerte o de su buen cuidado.
- 5) Si la industria es más importante que el comercio para la prosperidad del país
- 6) Si la pelea por el poder no es tan meritoria como la pelea por el conocimiento.
- 7) Si el conocimiento es preferible a la riqueza.
- 8) Si la estupidez no va con la sagacidad.
- 9) Si la inteligencia de la mujer es mejor que la del hombre.

⁸³ Women of Korea p. 249.

⁸⁴ Ibid. P. 251.

⁸⁵ Ibid. P. 251

10) Si la práctica es mejor que la discusión.”⁸⁶

A primera vista la temática sugiere el candor de lo infantil, sin embargo eran las primeras aproximaciones a cuestiones donde el sexo femenino tenía la oportunidad de analizar sus problemáticas.

Este grupo era sumamente activo, con propuestas concretas sobre el futuro del país, la industrialización y el papel de la mujer en una sociedad con vistas al cambio, fueron objeto de enconados debates.

Fundaron en mayo de 1907 un establecimiento para la educación femenina denominada *Yoja Pohak-won*. Algunas señoras pertenecientes a la corte tomaron en sus manos el mantenimiento de la institución y mandaron a sus hijas al mismo.

En setiembre del mismo año establecieron el primer hospital público. Ahí podían acudir todos aquellos que no tenían recursos con pagos inferiores a los usuales.

Otra cuestión importante de tener en cuenta fue el intento de publicar *Yoja chinam*, con contenido referente a cuestiones educativas, dirigido al sector femenino, en el que se presentaron colaboraciones de las estudiantes. Hemos dicho intento pues sólo hubo un primer número. Las dificultades financieras no permitieron su continuidad.

El *Kungmi Chosong-Hoe* fue otra institución integrada por mujeres protestantes.

Entre los años 1905 y 1910 en que la política de avance de Japón hacia Corea se iba incrementando. Los coreanos tomaron conciencia de la debilidad de su país ante la agresión extranjera. Decidieron formar nuevos carriles para la educación, promoción de la industria y fortalecimiento de la prensa basados en la exaltación del patriotismo y el pago de la deuda externa.

Alrededor de 3000 escuelas se crearon en todo el país, siendo el producto del esfuerzo del pueblo.⁸⁷

Con referencia a la deuda externa se formó en *Taegu* en 1907 un movimiento con la finalidad de pagar la deuda que configuraba un monto de 13 millones de *won*. Rápidamente se propagó por todo el territorio. Las mujeres prontamente se unieron a esta causa nacional con la esperanza que su activa participación redundaría en beneficio de sus derechos sociales. No todos estaban a favor de la participación femenina.

En *Namil-dong* se realizó la primera manifestación replicando a aquellos que se oponían a que las mujeres interviniesen en la gesta nacional, en que ellas proponían donar sus valores personales en virtud de la causa.

Este fue el manifiesto presentado: “No existe diferencia entre el hombre y la mujer en lo que se refiere al amor al país ni a la responsabilidad como ciudadanas. Se dice que existen 20 millones de personas que resolvieron dejar de fumar por un período de tres meses para pagar la deuda nacional... pero las mujeres están excluidas de este movimiento. ¿No son las mujeres ciudadanos de este país y seres humanos?”...⁸⁸

El *Talhwan-hoe* movimiento de raíz cristiana, bajo la afirmación de que todos los hombres eran iguales ante Dios, presionó estableciendo que las mujeres debían participar en la solución de la deuda externa al igual que sus esposos.

Las sociedades que se crearon en esta época coincidían en que la participación de la mujer sería más efectiva si se potenciaba la educación. Lo que no estaba establecido era el objetivo de esa formación. Muchos coincidían en que debía enmarcarse dentro de la tradición y se propuso que en las escuelas de mujeres se incluyesen el *Naechik* (Normas del Hogar para la Mujer), *Hsiao-ching* (Escrituras Confucianas sobre la Piedad Filial) y *Yollyojong* (Biografías de Mujeres Virtuosas).

En un editorial del *Cheguk Shimun*, el Periódico Imperial, se resaltaba que la formación femenina debía fomentarse pero de acuerdo a la usanza clásica.⁸⁹

⁸⁶ Ibid. p. 252

⁸⁷ Ver Choi Sook-kyung. *Formation of Women's movements in Korea: from the Enlightenment Period to 1910*. Korea Journal Vol. 25 N° 1, p. 11

⁸⁸ Ibid. P. 12

⁸⁹ Ibid. Editorial del 8 de enero de 1907. P. 14

En el extremo opuesto se expidió la señora *Yun hyo-jong*, una de las cabezas visibles y de más predicamento en los movimientos que reivindicaban la participación femenina en la cosa pública.

Múltiples instituciones se fueron fundando, algunas dedicadas a la caridad como *Chason Women's Society* y *Chahye Women's Society*.⁹⁰

Los japoneses intentaron desarrollar una “política de culturización”, se planteó que el nivel cultural de los coreanos estuviese en el mismo nivel que el de los japoneses. Se incrementó el número de escuelas a la vez que se fundó una universidad. Pero la intención pasaba por otros intereses, la realidad era que en esas instituciones había muy pocos estudiantes coreanos, especialmente en los grados superiores de educación.⁹¹ La inscripción de niños coreanos era solamente un sexto de la de los japoneses en la escuela primaria. A medida que se avanzaba en la escala educativa la brecha se iba agrandando, por ejemplo en los cursos terciarios era de 1 sobre 26 y en los cursos básicos de la universidad la relación era 1 cada 109.

En verdad, la educación estaba dirigida a los japoneses. Un segundo intento se dio en la propuesta enunciada como “la educación es la vida”, en la cual se presentaba la opción por la educación vocacional y la enseñanza del idioma japonés. El gobierno colonizador necesitaba de obreros capacitados que al menos supiesen los rudimentos del idioma foráneo. Intentadas estas estrategias, finalmente los japoneses decidieron prohibir la enseñanza del coreano y exterminar la cultura nacional. En lo que compete a la situación legal de la mujer durante la ocupación, sobre la base de la legislación se muestra un escenario que nada tuvo que ver con los hechos reales. El gobierno general de Corea, el 18 de marzo de 1912 proclamó el Código Civil N° 7 de Choson que comenzó a regir el 1° de abril. Este Código era similar al código japonés. En el artículo 7, que estaba referido a la sucesión, se mantuvieron con muy pocas variaciones a las normativas preexistentes; la prohibición del casamiento entre parejas del mismo apellido; el nuevo casamiento de las viudas fue permitido en algunas ocasiones excepto entre las clases sociales bajas. El marido podía disponer del patrimonio de la esposa, si ella daba el consentimiento, aunque el hombre no compartía su patrimonio con su esposa o concubinas. En principio la mujer no podía heredar al marido, pero en la práctica, si no había un heredero los bienes se le transmitían a ella.

En el caso de morir el jefe de familia sin herederos masculinos, el orden hereditario se realizaba en la siguiente escala: su abuela, su madre, la esposa y finalmente la hija. En el último caso si ella era casada era considerada como no perteneciente a la familia, dado que había abandonado el hogar paterno para integrar la nueva familia

Al igual que en el período *Choson* los hombres podían lograr el divorcio si tenían el consentimiento paterno. Las mujeres tenían esta oportunidad vedada aún en caso de que el comportamiento del esposo fuese contrario a las normas y las costumbres. La ordenanza N° 14 del 14 de noviembre de 1921, reveía el art. 11 del Código civil de *Choson* de 1912, a las que se sumaron un par más en 1922 y 1939, con estas modificaciones dibujadas según el modelo japonés se fue moldeando un nuevo esquema para la ley coreana, que será modificada luego de 1945. La edad para contraer matrimonio fue establecida de acuerdo a la Ordenanza N° 13 de 1922 en 17 años para el varón y 15 par la mujer. Esto provenía del Código Civil japonés en sus artículos 765, 780 y 781. La costumbre de segundas esposas y concubinas fue estimada desaconsejable, pero en diciembre de 1922 la monogamia fue ordenada por ley. El matrimonio era considerado como tal sólo en el caso que fuere registrado legalmente.

El divorcio por acuerdo mutuo era considerado válido, según el *Código Civil de Choson*, Ordenanza N° 13 de 1922 cuando la pareja lo acordaba e informaba al gobernante del condado o al superior de la ciudad de residencia. La autorización paterna continuaba siendo necesaria. Luego del divorcio la mujer perdía las prerrogativas sociales y su propiedad. Su situación quedaba igual a la anterior a su casamiento.

En el caso de un juicio controvertido, algunas modificaciones al *Código Civil Choson* le posibilitaron a la mujer mayor protección legal.

- La mujer podía solicitar el divorcio si el marido fue sentenciado por adulterio. El varón era castigado a dos años de prisión sólo en el caso que el delito se hubiese cometido con una mujer casada. En el caso que la adúltera fuese la mujer no había diferencia si el hombre era casado o soltero.
- Se podía solicitar el divorcio en el caso que el otro cónyuge hubiese sido sentenciado a prisión por más de tres años por obscenidad, robo, falsificación, estafa o usurpación.
- Se podía iniciar juicio de divorcio en caso de mal trato por cualquiera de los esposos.

⁹⁰ Para tener una lista más completa de las múltiples instituciones que se fueron formando en esa época recomendamos *Women of Korea*. Pp.244-266.

⁹¹ Ver estadísticas en Lee Ki-baik. Op. Cit. p. 385

- En lo relacionado con la bigamia, sólo en el caso que cónyuge perjudicado no estuviese al tanto de la situación o no hubiese consentido a la misma durante el lapso de un año. Pasados diez años el doble matrimonio era reconocido oficialmente.

- Si cualquiera de los esposos desapareciese por mas de tres años, el otro podía solicitar el divorcio.

Una mujer para detentar la representación legal de un hijo menor necesitaba la autorización del consejo de familia. Esto se establecía en el código Civil de 1921. Limitaba el ejercicio de la patria potestad.

En el caso de adopción, hasta la enmienda del Código Civil de 1939, solo se podía realizar la adopción de una persona que tuviese el mismo apellido. Por la ordenanza N° 19 del 11 de febrero de 194 se permitió adoptar al yerno como sucesor.

Algunas leyes, concedían un leve aumento de libertades en el ámbito patriarcal de los *yangban*⁹² en que se desarrollaban sus vidas.⁹³

Estas leyes no dejaban de ser letra escrita que en gran medida confrontaba con la realidad. Los japoneses se comportaron con violencia y crueldad con las mujeres, un gran número fueron sometidas al estado de servidumbre y obligadas a la prostitución.

Numerosas asociaciones femeninas, aún en la actualidad, continúan reclamando al gobierno japonés el reconocimiento de los hechos y las indemnizaciones correspondientes.

El 4 de agosto de 1993, el ministro *Kono Yohei*, como vocero del gobierno japonés hizo las primeras declaraciones reconociendo el trato dado a las “comfort women” por los soldados japoneses. Admitió que el ejército de su país estuvo directamente involucrado en el establecimiento, control y traslado de estas mujeres a los distintos campamentos, no sólo en Corea sino trasladadas a otras regiones, contra la voluntad de las mismas.

Esto fue un logro significativo, ya que en enero de 1992 el Primer Ministro *Miyazawa* en su visita a Corea expresó “sentimientos de disculpas y pesadumbre”. Sin embargo no hubo un reconocimiento expreso del daño infringido a las víctimas.

La cuestión no está cerrada. El Consejo para la Mujer, proseguirá con la Demanda de la Esclavitud Sexual por los Japoneses que continúa reivindicando el derecho de las “comfort women” a exigir del gobierno japonés asumir las responsabilidades legales.⁹⁴

Para diciembre del año 2000 está preparándose un evento que se realizará en Tokyo organizado por el Tribunal de Crímenes de Guerra Internacional de Mujeres contra la Servidumbre Sexual Militar de Japón, exigiendo las merecidas reivindicaciones. Este tribunal sostiene que para la II.G.M Japón fue signatario de las convenciones internacionales contra la esclavitud y crímenes contra la humanidad.

Afirman que las atrocidades que se cometieron fue de tal naturaleza y a tan escala que no quedan bajo los estatutos de limitación de ninguna ley internacional.⁹⁵

Legislación actual

Pasamos a analizar la legislación que posibilitó algunos logros en la situación de la mujer en la actualidad.

Nuestra intención no es hacer un análisis pormenorizado de lo legal, sino demostrar como a través del tiempo las normas fueron modificando tradiciones ancestrales, que no eran propicias a las necesidades y condiciones de la vida moderna

⁹² Ver Lee, Man-Gap. *Sociology and Social Change in Korea*. Seoul National University Press Seoul. 1982. P. 107-108.

⁹³ Con referencia a la legislación de la época de la colonización japonesa ver *Women of Korea*. Pp. 267-270. Lee, Tai-Yun. *The Legal Status of Korean Women, en Legal Sistem of Korea*. International Cultural Foundation. Seoul. Korea 1982. Pp. 83-112. También recomendamos los otros capítulos escritos por diferentes autores, ya que en los relacionados a la familia hay referencias continuas a la situación jurídica de la mujer.

⁹⁴ Ver *Korean Women Today*. Publicación del Korean Women’s Development Institut. N° 40. Autumn 1993. P. 7

⁹⁵ LeeKyong-Hee. *Justice for Women*. Korea Now. March 11, 2000, p 14

Comenzaremos con la Carta Magna del 17 de julio de 1848 con las enmiendas correspondientes inclusive la última de octubre de 1987.⁹⁶

En su Preámbulo se expresa el deseo de terminar con las injusticias sociales y posibilitar el desarrollo de los ciudadanos en todos los ámbitos.

En el Cap. II, referido a los derechos y deberes de los ciudadanos se encuentran varios artículos referidos a la situación de la mujer.

El art. 10 declara la igualdad de todos los ciudadanos ante la ley y la igualdad de sexos.

En el art. 11, inciso 1, se reitera la igualdad de todos ante la ley y que no habrá discriminaciones en lo político, económico, social o cultural relacionado con el sexo, religión o situación social.

Art.15 igualdad de empleo.

Art. 24 igualdad del derecho al voto

Art. 31 igualdad del derecho a la educación.

Art. 32. inciso 1º el derecho de todos a trabajar.

Art. 32. inciso 3º garantiza la dignidad humana.

Art. 32. inciso 4º se le otorgará protección a las mujeres que trabajen y no habrá diferencias en las condiciones de trabajo y de salario.

Art. 34. Inciso 3º el Estado promoverá el bienestar y los derechos de la mujer.

Art. 36. Inciso 1º. El matrimonio y la vida familiar se sustentarán sobre la base de la dignidad individual y la igualdad de los sexos. El Estado hará lo necesario para conseguir dicho objetivo.

Art. 36. Inciso 2º. El Estado protegerá a las madres.

Como se puede analizar en los artículos de la Constitución anteriormente citados, existe una manifiesta voluntad de jerarquizar la situación de la mujer, o por lo menos darle el mismo rango legal que el de los hombres

Pasaremos a verificar algunas de las instituciones y reformas que se fueron plasmando en los últimos tiempos.

En 1983 se crea el Instituto Coreano de Desarrollo Femenino y 1988 el Segundo Ministerio de Asuntos Políticos que tiene a su cargo las cuestiones referidas a la mujer.

Citaremos algunas modificaciones en las leyes, las más importantes, que hace a cambios sustanciales de las antiguas costumbres.

La esposa divorciada hasta la reforma de Código Civil en 1990 perdía todo derecho a la crianza de sus hijos, hecho que fue modificado.

Hasta el año 1953 en que entró en vigencia el Código Penal actual, la pena por adulterio era privativa para la mujer. El actual según el art. 241, inciso 1, castiga hasta con dos años de prisión a cualquiera de los cónyuges que cometa adulterio. Lo mismo se aplicará a la otra parte participante.

En diciembre de 1989 se aprobó a reforma de la Ley de Familia en la Asamblea Nacional. Entrando en vigencia el 1º de enero de 1990.

Creemos que importantes reformas al “sistema del jefe de familia”, se lograron en las regulaciones que permiten la repartición de los bienes en caso de divorcio. Las modificaciones son más equitativas en cuanto a la herencia. Sin duda son hitos importantes en la trayectoria hacia una situación social más justa.⁹⁷

⁹⁶ El texto de la Constitución está publicado por el *Korean Overseas Information Service*. Soul Kores 1987.

⁹⁷ Ver Choi Kum-suk. *Alargamiento del Derecho Legal de la Mujer Coreana*. Koreana Tomo 1 N° 2. Pp. 14-36. En este artículo, de traducción deficiente, pero con importante contenido, se puede analizar más detalladamente todos los cambios legales. Toda la revista está dedicada a temática femenina. En lo referente a la participación en la política ver Chunghee Sarah Soh, *Compartmentalized Gender Schema; a Model of Changing Male-Female Relations in Korean Society*. Korea Journal Vol. 23 N° 4. Pp 34-48.

El sistema del jefe de familia (*hojuje*), es el esquema que definía cómo y quién dirigía dichos asuntos. Las amas de casa utilizan frecuentemente la expresión *juinyangban*, que significa señor amo, cuando se refieren a sus esposos. Este lenguaje evidencia la fuerza de la tradición patriarcal confuciana. Ellas solamente tenían una función: la de tener hijos, mejor si eran varones para resguardar la pureza patrilínea. Aún en la actualidad existen familias en donde los padres de mediana edad, que sólo han tenido hijas mujeres, muestran su pesar y las esposas sienten como una falta hacia la sociedad y el marido el hecho de ser madres de mujeres. Afortunadamente cada vez son menos.

La reforma al sistema de jefe de familia consiste en que el descendiente de la línea del jefe de familia puede retirar su nombre del registro familiar, quedando relevado de las obligaciones tradicionales como también la de mantener a la familia.⁹⁸

En la actualidad los cambios en la familia van siendo cada vez más rápidos, especialmente desde el comienzo de industrialización en los años 60'. En la familia, el núcleo básico de la sociedad, se va debilitando la severidad de las tradiciones. Así el hijo mayor no es el único responsable de los padres como lo era antiguamente, sino que comparte la responsabilidad con los otros hijos, sean estos varones o mujeres.⁹⁹

En lo concerniente a la prohibición del casamiento entre parejas del mismo apellido y del mismo origen de familia no hubo significativos cambios. El art. 809 del Código Civil, reforzado por el art. 815 prohíbe el casamiento entre consanguíneos, como es el caso de los primos terceros. Los que auspician la abolición de esta ley afirmaban que las excepciones deberían establecerse sólo en caso de un cercano y definido caso de consanguinidad.

Cuando se aprobó reformar la Ley de Familia (Código Civil), los legisladores trataron de insertar el concepto expuesto en el párrafo anterior, con la excepción de los que eran primos en tercer grado o más cercanos, "pero la oposición tenaz de la comunidad confuciana hizo retirar el artículo en cuestión."¹⁰⁰

El cuestionado artículo fue invalidado el 16 de julio de 1997, pero quedó estableciendo que es anticonstitucional y que quedaría sin efecto el primero de enero de 1999. Los confucianos lo descalifican fuertemente¹⁰¹. La problemática social es muy severa, según el Centro de Ayuda Legal para las Relaciones Familiares estima en 200.000 las familias que desde 1980 sufren esta situación. De acuerdo a las estadísticas de 1985 del Consejo de Planeamiento Económico, alrededor de 12 millones de coreanos tienen por apellido, Kim, Lee, Park, Choi y Chong, lo que revela la seriedad del conflicto. Se espera que para el 1° de enero del 2001 la cuestión sea resuelta.

Con referencia al divorcio, la mujer tiene derecho a una asignación y a parte de los bienes acumulados, sin considerarse las causales del divorcio.

En lo que concierne a la herencia, antes de la promulgación de la Ley de Familia, en el Código Civil de 1960, la mujer y los hijos eran coherederos. En caso de no haber acuerdo previo, se debían atender a lo dispusiesen los tribunales.

La reforma de la Ley de Familia de 1977 ha logrado una más justa distribución de los bienes hereditarios.

Generalmente las hijas solteras recibían la mitad de lo de sus hermanos casados y las casadas un cuarto de la parte de los hijos. Cuando la esposa era designada coheredera conjuntamente con los hijos ella recibía la mitad de lo que recibía el primogénito. En la reforma de 1977, se equipararon los derechos, se aumentó lo que deben recibir las hijas solteras y la esposa. Las hijas solteras tienen el mismo derecho que los varones y la esposa recibe el 50% más que los hijos varones

En vista de los cambios enunciados precedentemente se puede ver que legalmente se han instalado normas más equitativas, "pero de hecho en muchos casos, a las hijas se les pide el abandono del derecho a su parte heredada, la herencia no se les distribuye en acuerdo con los requerimientos legales."¹⁰²

⁹⁸ Choi Kum-suk. Op.Cit. p. 19

⁹⁹ Ver Ch'oe chae-sok. *Family and Kinship Organization*. En Introduction to Korean Studies. The National Academy of Science Korea .1983. p. 677- 695. También recomendamos para tener una idea mas amplia sobre el tema.Lee Man-gap Op. Cit.

¹⁰⁰ Choi Kum-suk. Op. Cit. P. 21.

¹⁰¹ Cf. Newsreview, Julio, 16. 1997. p. 16

¹⁰² Ibid. P.23

Como hemos marcado reiteradas veces en Corea sólo se reconocía el linaje paterno, lo que trajo aparejado situaciones fuertemente discriminatorias.

Existen los casos, numerosos por cierto, en que los niños nacidos de madre coreana y padre extranjero no se los aceptaba como ciudadanos, teniendo que adoptar habitualmente la nacionalidad del padre. En el caso contrario no había ningún tipo de dificultad.

En conformidad con las Convención de las Naciones Unidas sobre la Eliminación de toda forma de Discriminación contra la Mujer, Corea decidió colocarse a la altura de los tiempos y la ley fue modificada.

No sólo la mujer era discriminada, los derechos humanos de los niños nacidos de matrimonios de padres extranjeros estaban privados de la educación, los seguros de salud y no podían acogerse a los beneficios de los otros infantes, como la cobertura por accidentes.

El problema se agrandaba con las oleadas de inmigrantes provenientes de Taiwan y otros países del sudeste asiático y algunos países árabes. La ley de ciudadanía se aplicará retroactivamente sobre los pasados diez años.¹⁰³

Consecuente con el nuevo criterio, el gobierno tuvo que admitir la nacionalización de los extranjeros, que son alrededor de 200.000 mil.¹⁰⁴

Como se puede apreciar los nuevos hechos muestran una tendencia a nuevas formas de convivencia y consecuentemente a un nuevo lugar de la mujer en la sociedad, más justo y más digno.

Conclusiones

Nuestra intención ha sido marcar como en el devenir histórico, coincidentes con los distintos períodos y dinastías, y con la supremacía de una tradición sobre las otras, sin perderse definitivamente ninguna de ellas, aunque sí debilitándose en determinados lapsos de tiempo, las tradiciones tuvieron influencia directa en lo concerniente a la situación de la mujer en la sociedad.

Algunos podrían considerar fuera del contexto actual la cosmovisión chamánica, pero para una franja importante del pueblo, aún está vigente dándole sentido a la vida humana tanto individual como socialmente. El chamanismo le concedió a la mujer un lugar significativo, y la mujer es la transmisora natural de los conocimientos que le competen, a sus hijas

El chamanismo de mayor influencia en las zonas rurales y en las clases sociales más humildes, aún mantiene su vigor en el presente y no es difícil que en situaciones conflictivas familiares, de salud o económicas se recurra a la *mudang* en busca de soluciones.

Por su parte el budismo sin tener que ver directamente con las reglas sociales, fue el refugio de las mujeres, especialmente en los comienzos de la era confuciana. No hubo enfrentamientos con las otras tradiciones. Tal vez las complementó, en especial en lo concierne a la metafísica y a la lógica.

Tanto el budismo como el chamanismo tenían y tienen que ver con el aspecto espiritual del pueblo, en cuanto al confucianismo, como ya explicamos anteriormente no aspira a dilucidar aspectos metafísicos, el énfasis está puesto en el juego social y los roles que deben desempeñar los hombres en la comunidad y las relaciones con el Estado. Bajo esta luz quedó pintada la sociedad confuciana.

La organización paternalista se configuró especialmente en el período medio de la dinastía Choson, con una tradición que se desplaza hasta nuestros tiempos, aunque cada vez más desdibujada.¹⁰⁵

¹⁰³ Sobre esta ley ver *Gov't Grant Citizenship to Children Having Either Korean Mother or Father* The Korean Times. September 20. 1997 p.3

¹⁰⁴ *Gov't Naturalize Illegal Aliens*. Korean Times. September 23. 1997.p. 4

¹⁰⁵ Ver Ch'oe Chae-sok. Op.Cit. p. 689

Los cambios que se plasmaron no fueron básicamente voluntarios, sino impuestos por el devenir histórico.¹⁰⁶ La empresa no fue ni es fácil, el peso de la tradición es contundente tal vez más que las normas escritas, como lo hemos hecho notar en el caso de las herencias y la prohibición del casamiento de parejas del mismo apellido.

Dentro de ese férreo sistema, la mujer estuvo protegida por una relación muy fuerte dentro del sistema confuciano: la piedad filial. Los hijos la respetaron y obedecieron en todas las épocas.

El trabajo le dio autonomía, en 1987 se dictó la Ley que obliga a la igualdad de condiciones con el hombre, cuestión que aún no ha sido resuelta y las diversas instituciones relacionadas con los derechos de la mujer siguen batallando.¹⁰⁷

El derecho al sufragio y a la elegibilidad instaurado ya en la Constitución de 1948 la afirmó como ciudadana, le permitió formar un criterio político y ocupar puestos en la función pública.

En lo que a mi experiencia personal se refiere, he podido observar notables cambios desde mi primera estancia en Corea, en el año 1986. Lo más obvio y fácil de ver es el cambio en la vestimenta. Quedó a un lado una moda casi puritana para dar lugar a un vestir similar a cualquier lugar del mundo, especialmente en lo tocante a la adolescencia y a la juventud. Eso es sólo lo exterior y lo más banal.

En 1986 pocas mujeres ocupaban puestos docentes o de investigación en las academias y universidades, exceptuando en la especialidad de las artes. Actualmente eso ha cambiado, son más las profesionales que enfrentan desafíos.

Hay que tener en cuenta que las generaciones más jóvenes están más dispuestas al cambio, mientras que las mayores a mayor edad son progresivamente más conservadoras.

En una entrevista que la revista *Koreana* le hace a la Sra *Kim yun-duk*, Presidenta del Instituto Coreano para el Desarrollo Femenino, que realiza una valiosa labor para la formación de las mujeres en cuanto a sus derechos y cómo defenderlos, además de aportarle al estado numerosas investigaciones para cooperar a formar leyes más justas a favor de la mujer, declara: “Hablo del peso abrumador de la herencia tradicional confuciana. No digo que todo en el confucianismo vaya en contra de la mujer, pero esencialmente sus enseñanzas tienden a ser conservadoras. Y el conservatismo en nuestra sociedad se basa en el sistema de valores obsoletos bajo los cuales la posición de la mujer está subordinada al hombre.

Y esto debe cambiar. La razón es de una simplicidad sorprendente. El mundo está cambiando”.

Continuando la entrevista, la encuestadora le sugiere, -“Algunas personas en Corea dicen que las mujeres ya son tan fuertes que son iguales al hombre. ¿Qué opina al respecto?”-

Sra. Kim: Es una cuestión difícil de contestar. Déjeme decirle el resultado de una encuesta que acaba de realizar un importante diario de Seúl.

Setenta y cinco por ciento de las mujeres entrevistadas dijeron que la felicidad de las mujeres coreanas llegaba a su máximo grado cuando su marido o su hijo alcanzaban el éxito. Por otra parte, el setenta por ciento dijo que su sentido de felicidad quedaría satisfecho sólo cuando, habiendo recibido una completa educación, lograra su propia independencia económica.

¹⁰⁶ ver Choi Syn-duk. *Social Change and the Korean Family*. Korea Journal. Vol. 15, N°11. Pp. 4-13.

¹⁰⁷ Ver Hong Sawon. *Korean Women at Work*. Korea Journal. Vol. 24. N° 1. P. 4 – 37. Kim Ae-sil *Posición Económica y condiciones de trabajo*. *Koreana*. Tomo 1, N°2. P. 26-36.

-¿Cuándo usted dice que las mujeres coreanas son fuertes, eso es porque dos tercios de nuestro producto bruto nacional representan gastos familiares para la subsistencia, y sólo las mujeres controlan los gastos en ese campo. Eso y la cuestión de qué clase de educación debe dar la familia a sus niños es casi lo único que deciden las mujeres o las amas de casa?

-Sra. Kim: Pero eso no significa que las mujeres en este país sean más fuertes que los hombres. El hecho es todo lo contrario¹⁰⁸

Coincidimos casi totalmente con la Sra. Kim, en lo que hace al criterio expresado a la situación de la mujer en Corea, excepto que a lo que ella denomina valores, prefiero denominar costumbres.

Las cinco relaciones confucianas marcaron verticalmente a la sociedad dejando huellas de jerarquías solidificadas para una sociedad patriarcal. Pero sin negar los valores confucianos en cuanto a la concepción del hombre, se puede darles otra lectura más dinámica y actualizada a las relaciones, y una de ellas sería la de respeto y compromiso mutuo, desarticulando una estructura piramidal en tiempos de globalización. Consecuentemente la cuestión no tiene que ver con los valores sino con un cambio de costumbres ancestrales, que no sólo pertenecieron a Corea, sino que eran compartidas por los países circundantes. Los valores permanecen, lo que cambian son las modas y las costumbres.

Cuando estaba dando los toques finales al presente trabajo legó a mis manos, como sucede habitualmente, *Korea Foundation. Newsletter*¹⁰⁹, en que se daba a conocer que *Lee In-ho*, mujer de grandes méritos ha sido nombrada Presidente de la *Korea Foundation*, muy prestigiosa institución. Nos alegra profundamente este hecho en doble manera primero por el logro alcanzado por la Dra. Lee, y en segunda instancia porque nuestra teoría de que los avances femeninos se harán cada vez más evidentes, se ve reafirmada en la realidad.

El camino cada vez está más despejado y la mujer más consciente del rol que debe asumir en la sociedad actual.

Nº 201

La situación de la mujer en Corea. Según las tradiciones en las distintas dinastías.

Autor: Lilitiana García Daris

Consejo Argentino para las Relaciones Internacionales - CARI

www.asiayargentina.com

Editor General: Gustavo A. Girado

E-mail: contactenos@asiayargentina.com

¹⁰⁸ Ver *Batalla contra el Confucianismo*. Koreana. Tomo I, Nº 2, pp. 89-91.

¹⁰⁹ Korean Foundation. Vol. 9, Nº 1 January / February 2000.